

AlfaOmega

Nº 441/10-III-2005

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

EDIC. NACIONAL



11-M, un año después

La ausencia
que interpela

Etapa II - Número 441
Edición Nacional

Edita:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal:

Alfonso Simón Muñoz

Redacción:

Calle de la Pasa, 3.
28005 Madrid.

Téls: 913651813/913667864

Fax: 913651188

Dirección de Internet:

http://www.alfayomega.es

E-Mail:

fsagustin@planalfa.es

Director:

Miguel Ángel Velasco Puente

Redactor Jefe:

José Francisco Serrano Oceja

Director de Arte:

Francisco Flores Domínguez

Redactores:

Anabel Llamas Palacios,

Juan Luis Vázquez,

María Solano Altaba,

Carmen María Imbert Paredes,

Jesús Colina Díez (Roma)

Documentación:

María Pazos Carretero

Elena de la Cueva Terrer

Internet:

Beatriz Jaso Ollo

-Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.-

ISSN: 1698-1529

Depósito legal: M-41.048-1995.

**Tú también haces
realidad nuestro
semanario**

Colabora con

If y m

PUEDES DIRIGIR

TU APORTACIÓN

A LA FUNDACIÓN

SAN AGUSTÍN,

A TRAVÉS DE CUALQUIERA DE

ESTAS CUENTAS BANCARIAS:

Banco Popular Español:

0075-0615-57-0600131097

Caja Madrid:

2038-1736-32-6000465811

BBVA:

0182-5906-80-0013060000

CajaSur:

2024-0801-18-3300023515



3-7/24-25

Voces sobre el 11-M

Cuatro filósofos y el 11-M

18-19

**Discurso
del cardenal
Rouco Varela,
en la apertura
de la LXXXIV
Asamblea
Plenaria:
Voluntad
de colaboración
en el marco
de los Acuerdos**



20



**Monseñor
Ricardo
Blázquez,
nuevo Presidente
de la Conferencia
Episcopal:
Estoy dispuesto
a colaborar
al bien común**

| | |
|--------------------------|--|
| ...y además | |
| 8 | La foto |
| 9 | Criterios |
| 10 | Cartas |
| 11 | Ver, oír y contar |
| Aquí y ahora | |
| 12 | En la fiesta de San Juan de Dios. |
| 13 | La familia, patrimonio de la Humanidad |
| Iglesia en Madrid | |
| 12 | Tercera Ponencia en la Asamblea sinodal. |
| 13 | La voz del cardenal arzobispo |
| 14 | Testimonio |
| 15 | El Día del Señor |
| 16-17 | Raíces |
| | Caja Segovia recuerda al pintor don Lope Tablada de Diego |
| 21 | Mundo |
| | El Papa regresa a casa en Semana Santa |
| 22-23 | La vida |
| Desde la fe | |
| 26 | La inmigración y la prensa española. |
| 27 | Entrevista con don José Gabaldón, Presidente del Foro Español de la Familia. |
| 28 | Cine. |
| 29 | Libros. |
| 30 | Televisión. |
| 31 | No es verdad. |
| 32 | Contraportada |

Voces sobre el 11-M

Un año después de los atentados que sembraron Madrid de muerte el 11 de marzo, diversas personalidades escriben en *Alfa y Omega* sobre lo que ha supuesto esta masacre terrorista:



Es preciso unir, no dividir

Los españoles hemos sabido sufrir juntos durante muchos años los embates del terrorismo. Desde mediados de la década de los sesenta, ETA ha ido golpeando sin piedad a todos los estamentos sociales y lo ha hecho prácticamente en toda España, hasta acumular la macabra cifra de 817 asesinatos y varios miles de personas heridas y extorsionadas. Por si esto no hubiese sido suficiente, hace un año el terrorismo islamista eligió nuestro país como objetivo de su barbarie asesina. Los resultados son tristemente conocidos: 192 personas muertas y varios miles de heridos que viajaban en tres trenes por el corredor del Henares.

La consecuencia más terrible de cualquier acción terrorista es el dolor, la desolación que crea en las víctimas. Nadie podrá devolver a la vida a la persona asesinada ni nada podrá paliar a sus familiares más cercanos la pérdida del ser querido. Pero, aunque esto sea así, tampoco nadie, empezando por las instituciones, puede regatear un gramo de solidaridad, de apoyo, de afecto, a las víctimas del terrorismo.

Durante muchos años, ante las víctimas de ETA, los españoles fuimos muy cobardes. Todos miramos para otro lado. Los funerales, sobre todo en el País Vasco, se celebraban con nocturnidad y alevosía. Eso cambió radicalmente a raíz del asesinato a cámara lenta del joven concejal del PP de Ermua, Miguel Ángel Blanco. Ahí se produjo la rebelión democrática de las víctimas. Se gritó por parte de la sociedad española un alto y claro ¡Basta ya!

En los últimos meses, a raíz del brutal

atentado del 11-M, hemos asistido a algunos episodios que han provocado más división que unión en torno a las víctimas. El nombramiento de forma unilateral, sin consensuarlo ni con la oposición ni con las propias víctimas, de un Alto Comisionado del Gobierno para las víctimas; el perfil de la persona elegida, Gregorio Peces Barba—con muy poco contacto anterior con el mundo de las víctimas—; y varias actuaciones y manifestaciones torpes y sectarias del citado personaje han roto el clima existente en torno a las víctimas. Lo mismo se puede decir del intento del Gobierno socialista por aupar a un primer plano a algunas víctimas del 11-M, utilizándolas mezquinamente como arma arrojadiza contra el anterior Presidente del Gobierno.

Urge poner remedio a esta lamentable situación, causada fundamentalmente por el Gobierno socialista y por este Alto Comisionado. Las víctimas del terrorismo no se merecen esto. Hace falta menos sectarismo, más altura de miras, más unidad y desterrar los intentos de algunos por dividir y enfrenar al colectivo que sufre en primera persona las consecuencias del terrorismo.

Cayetano González

director del Observatorio Internacional de Víctimas del Terrorismo de la Universidad San Pablo-CEU

Una autopsia trágica

El 11 de marzo de 2004 realicé un viaje en avión. Tuvimos noticia de la masacre por radio antes de subir a 900 metros de altura. Persona siempre sensibilizada al volar,

la sangre vertida agudizó mi sensibilidad. En este estado de ánimo intenté razonar las causas de tan feroz sacrificio. Soy hombre de posguerra mundial, con sus holocaustos y totalitarismos cavernícolas. Aniquilada a sangre, sudor y lágrimas la barbarie del totalitarismo nazi, abrimos los ojos al totalitarismo comunista. Después, más de lo mismo, la crisis de los misiles de 1962 entre Estados Unidos y la Unión Soviética me hizo temer, al final de mi perpleja adolescencia, que es posible que la soberbia del hombre sea tan eficazmente destructiva que llegue a unos límites que pueden ir más allá de exterminar todo vestigio humano.

Hoy es posible alcanzar el fin perpetuo de la Humanidad porque los misiles nucleares nunca duermen. Al ser joven, es inevitable pensar que, en aquellos años, perdiera mi esperanza en todo lo concerniente a la lógica de toda esa actitud políticamente humana. Mi naturaleza de humano frágil e indigente me llevó a creer desesperadamente en la luz de la inteligencia humana que vive y se nutre de su libre albedrío, un don que hace posible la busca de la esperanza.

Cumplido ya el medio siglo, me asombro del impacto indeleble que causó en mí el concepto cristiano de libre albedrío, motor de toda energía, que concede al humano la posibilidad de alcanzar o soñar en lo intangible, de buscar la suprema idea que nos posibilite lograr la esperanza del bien perpetuo. Para decirlo claro, y con deseo de que los laicos integristas sonrían condescendientes al leer la palabra, hablaré con toda humildad (no se debe pronunciar su nombre en vano): hablo de la búsqueda de poder fundirnos para siempre, con Dios esperanza, Dios solida-



ridad y Dios carpintero. Estamos viviendo unos tiempos donde la indiferencia del hombre por el hombre es casi un gesto *snoob* y civilizado. Un universo político donde la muerte de nuestros semejantes es siempre culpa de nuestros antagonistas.

Liberados de conciencia, el cuerpo físico ha alcanzado la plena referencia del universo. Vivimos en la granja perfecta. En esta granja, el nuevo orden político y moral nos hace cantar desde hace do décadas el himno de la supremacía progresista de mi verdad, única y verdadera.

Signos evidentes de la laxitud humana nos anuncian que la sensibilidad capaz de hacer renacer el libre albedrío que conduce a la dignidad de la persona, esa mínima sensibilidad, vive en un cuerpo bulímico con una mente anoréxica. En Occidente hemos conseguido el éxito del robot triunfante, lo que no podemos ocultar es que nuestra sonrisa es la de la calavera maquillada.

El 11 de marzo en Madrid se mostró, en una autopsia trágica, todo cuanto de putrefacto y monstruoso encierra la *política del yo*. Tuve ocasión de visitar el santuario de los mártires de Atocha, rodé unos planos para mi nueva película *La mirada de Ouka Leele*. ¿Hasta cuándo habrá mártires en Atocha o en la calle Atocha? Sentí el latido del alma y la inteligencia infinita de la posible esperanza que anida en el ser humano y que se resumía en esta frase escrita en la pared: «Miles de almas haciendo tempestad». No entendí su significado, pero una voz del pueblo anónimo hablaba de almas..., y si la masa se equivoca siempre, el pueblo jamás lo hace cuando encuentra en el alma la referencia ideal de lo humano.

Recé un *Padrenuestro*, eterna panacea de todas las desdichas. Pedí que la muerte de aquellos seres no fuera un monumento a la barbarie inútil. Cada una de aquellas muertes debe salvar vidas. Eso pedí..., pero pronto llegarán las vacaciones y todos, incluidos los esforzados políticos nacionales, mininacionales y supranacionales, tomaremos unas merecidas vacaciones para alegrar nuestros cuerpos. Después de todo, como oímos en los mítines y telediaros y leemos en los editoriales de prensa, la culpa... siempre es de otro.

Rafael Gordon
director de cine y dramaturgo

Algunos claros en medio de la polvareda

Pronto hará un año de aquello. En la mañana madrileña, tranquila y despejada, de un jueves, 11 de marzo de 2004, irrumpieron en el aire cansino las pezuñas horrendas del terror y de la muerte. El jinete apocalíptico de la muerte seguido del infierno y de la sangre; del miedo y de la pálida cara del mal desnudo. Porque el sobresalto de las bombas y el chirrido desgarrador de los destrozos pronto se convertiría en un infierno. Todos pudimos ver y oír, todos fuimos testigos, desde esos momentos y en días sucesivos, del dardo macabro del terror en el momento de alcanzar su múltiple objetivo criminal.

No había pasado mucho tiempo, sin embargo; todavía el fuego y el metal retorcido cumplían su ciego designio en el cuerpo de las víctimas, y ya en medio de la polvareda

asesina comenzaron a atisbarse algunos claros, los heraldos de la libertad, en el cielo sombrío del crimen. Muy pronto, aunque aquellas horas nos parecieran eternas, la turbación fue dejando paso a la información; el anonadamiento, al heroísmo ciudadano; la confusión y el caos, a la urgencia organizada y a la generosidad siempre a punto de un pueblo madrileño libre que se agolpaba incondicionalmente en los lugares oportunos para hacer donación de lo más querido que tenía a mano: su consejo, su esfuerzo, sus bienes, y hasta su sangre.

Y, también enseguida, esa misma libertad fue abriéndose paso entre la desolación para atender, en lo posible, a todas las víctimas. Las víctimas desaparecidas y las víctimas supervivientes que hablaban, todas, una misma lengua. La lengua del dolor y del grito, a pesar de que antes de sufrir los cuerpos aquella cabalgada diabólica, frenética y cainita, se expresaran en muy diferentes lenguas maternas. Como si las madres de todas las razas hubieran realizado una última y suprema entrega en favor de sus hijos desdichados, éstos habían sustituido la calidez y la diversidad de sus timbres por gestos desencajados y manos tendidas en ofrecimiento y petición de auxilio.

También desde el clamor de la libertad se unieron en multitud los madrileños, y todos los españoles que merecen serlo, para tratar de arrinconar simbólicamente a las sombras del mal en una manifestación impresionante de solidaridad. Y comenzaron a dibujarse en los periódicos los rostros fríos y envenenados de los sospechosos. Y a conocerse los detalles de la preparación alemana de unas mochilas repletas de odio y de bombas. Y a percibirse de nuevo el aroma de la libertad que quería devolver hasta lo imposible a las víctimas. Las víctimas que, a su vez, involuntariamente, habían dado todo por nuestra libertad que, temblorosa, fortalecida, recuperaba su camino de esperanza.

Al igual que en el Génesis bíblico, los hijos de Caín, errantes y extraños, empezaban a comprobar, por efecto de esa libertad que se desperezaba incontenible, la inutilidad de su obra de aflicción. Empezaban, quizá, a intuir que les maldeciría «la tierra que abrió su boca para recibir la sangre (de sus hermanos)» y que, cuando intenten, algún día, labrar esa tierra, no les volverá a dar su fuerza.

Enrique Múgica Herzog
Defensor del Pueblo

Viejo y nuevo terrorismo

Pocos países —si alguno— han tenido que soportar, como España, el azote implacable del terrorismo. Durante cuarenta años el terrorismo de ETA ha tenido una presencia constante e insidiosa, hasta el punto de que casi ha llegado a convertirse en un elemento —terrible— de nuestra vida cotidiana.

A pesar de este penoso habitudamiento, el salvaje y monstruoso atentado del 11 de marzo, por sus características, dimensiones y hasta por el momento en que se produjo, originó una conmoción especial en todo el pueblo español. No se puede caer en la ingenuidad de minimizar lo que ha supuesto la larga trayectoria criminal de ETA, pero lo cierto es que todos vieron en ese atentado un nuevo tipo de terrorismo, que nos confrontaba con una amenaza de nuevo cuño

que hasta ese momento desconocíamos. Aún sin conocer con precisión cómo se fraguó ese atentado, del que ahora conmemoramos el primer aniversario, aún sin saber el alcance de las conexiones de los ejecutores con bandas y mafias locales, es evidente que el 11 de marzo mostraba que España se había convertido en un objetivo del terrorismo de raíz islamista. Como tantas veces se ha dicho, para España, el 11 de marzo ha sido como el 11 de septiembre para Estados Unidos.

Desgraciadamente, la generosa protesta de la inmensa mayoría se vio contrapesada por quienes quisieron hacer una utilización política del atentado. En vez de ponerse del lado del Gobierno, de acuerdo con la letra y el espíritu del Pacto de Libertades y contra el Terrorismo. Algunos vieron en el atentado —dada la fecha en que se producía, evidentemente no elegida al azar— la ocasión para obtener réditos electorales. Esa actitud lastró la amplia movilización nacional contra el fenómeno del *megaterrorismo* que, por primera vez, nos mostraba su torva faz.

Un año después de este hito notorio en la historia de la infamia, se imponen algunas ideas básicas que no se pueden olvidar. En primer lugar, la prioridad absoluta que hay que dar a la atención de las víctimas inmediatas, que no deben ser rehén de ningún partido ni de ninguna ideología. En segundo lugar, la necesidad de no caer en ni aceptar esa mezquindad criminal que consiste en utilizar políticamente el terrorismo en cualquiera de sus manifestaciones. En tercer lugar, la exigencia de ser consecuentes en la aplicación sin reservas de los instrumentos del Estado de Derecho, sin caer en la tentación de pensar que el diálogo o la negociación con los terroristas, la cobardía o el apaciguamiento ante sus amenazas pueden conducir a algún resultado positivo.

Sabemos, finalmente, que España, por su historia y su situación, es, desde hace mucho tiempo, un objetivo predilecto del terrorismo *yihadista*, basado en el fundamentalismo islámico. Se impone sacar las conclusiones de ese hecho sin pensar que se trata de un fenómeno coyuntural.

Alejandro Muñoz-Alonso
senador

Inquietud e incertidumbre

Me limitaré a mencionar la consecuencia que considero principal. El 11 de marzo de 2004 en Madrid, anticipado por el 11 de septiembre de 2001 en Nueva York y los acontecimientos posteriores, principalmente la guerra de Iraq, la antigua Mesopotamia, cuna de la Humanidad, que ha dividido a la opinión pública mundial, los nuevos actos terroristas de 2004, el 11 de marzo en Madrid, el 6 de septiembre en Beslán, Rusia, y el 9 del mismo mes en Yakarta, han consumado y confirmado de manera irreversible la unidad del mundo. Hay una sensación general de que la situación es inquietante e incierta. El mundo entero está en ebullición. Es lícito sugerir que, unido a la excitación producida por el proyecto de Constitución europea, ha comenzado una pugna entre las cosmovisiones islámica, cristiana y laicista, dividiendo las dos últimas a Occidente. Y esto afecta gravemente a Europa.



Divide a Europa al hacer del laicismo un aliado objetivo del Islam, sin que las caducas élites europeas, narcisistamente proclives al laicismo, parezcan darse cuenta.

Dalmacio Negro
catedrático de Teoría Política
de la Universidad San Pablo-CEU

Una reflexión pendiente

El recuerdo de aquella mañana de marzo acompañará de por vida a varias generaciones de españoles. Todos sabemos dónde estábamos y qué sentimos en aquellos momentos, de la misma manera que tenemos viva la impresión de aquel mediodía de septiembre en el que el *World Trade Center* se vino abajo y con él las aspiraciones a un prolongado período de paz tras la caída del Muro de Berlín y la aparente solución de los conflictos balcánicos. Se inauguraba entonces un nuevo capítulo de nuestra historia común que daría sentido al 11-M. España quedó conmocionada y aturdida, sin entender el porqué de aquella barbaridad, sin saber quién estaba detrás ni cuál era la lógica que llevaba a masacrar personas de una manera tan atroz. Hechos de esta dimensión marcan la evolución de una sociedad, fijan un antes y un después, definen el comportamiento de esa ciudadanía en adelante.

El recuerdo de lo que ocurrió hace un año es de tristeza. Las imágenes siguen imborrables, muchas familias han perdido a alguno de sus miembros o sufren en su vida cotidiana el efecto de aquella violencia en forma de minusvalías o trastornos de muy

distinto tipo. En ese sentido el atentado continúa presente, es un hecho que permanece día tras día entre nosotros.

Tristeza también porque la coincidencia con la convocatoria electoral hizo que algunos partidos convirtieran el dolor en mercancía política, se inventaran terroristas suicidas, se afirmaran falsedades para alterar el resultado previsible. Entre las afirmaciones interesadas de aquellos días hay una de especial gravedad para la evolución posterior de los acontecimientos: la vinculación del atentado con el papel jugado por el Gobierno Aznar durante la crisis de Iraq. Lo de menos era la falsedad de presentar el atentado como la respuesta a la política seguida, así como su impacto sobre las elecciones. Sabemos que la célula estaba formada antes de la crisis y que después de la retirada de las tropas nuevos atentados fueron programados para volar la Audiencia Nacional y parte de la ciudad olímpica barcelonesa. Lo grave es que con aquella mentira la sociedad española perdió la oportunidad de reflexionar unida sobre qué es lo que le había ocurrido y cómo reaccionar. Esa es la gran diferencia entre lo sucedido en Estados Unidos y los acontecimientos de España.

Mientras allí se llegó a un formidable consenso que ha permitido realizar dos guerras en tres años sin mayores alteraciones en la vida interna, España es hoy una sociedad fragmentada. Mientras los norteamericanos saben quién es su enemigo y qué buscaba con aquellos ataques, los españoles continúan confusos y divididos. Si la Comisión del 11-S fue capaz de elaborar un extraordinario Informe, enormemente

Miles de personas
hicieron cola
durante horas
para donar sangre
en los autobuses
instalados en
la Puerta del Sol





ilustrativo, su equivalente español es un fiel reflejo de esa falta de cohesión nacional.

Una sociedad confundida y dividida es un objetivo fácil y, por lo tanto, atractivo. En una ocasión hemos demostrado nuestra disposición a plegarnos al chantaje. Seguimos leyendo justificaciones de lo ocurrido, culpando no a quien lo hizo sino al perverso efecto de la política de otros países..., más confusión. Lo único seguro es que las razones que les llevaron entonces a actuar siguen vigentes, que lo han vuelto a intentar y que, lo más probable, es que, tarde o temprano, lo consigan de nuevo. En algún momento tendremos que hacer la reflexión colectiva que no hicimos tras el 11-M sobre lo que representa la amenaza islamista.

Florentino Portero
analista político e historiador

Al día siguiente

Lo importante, en un atentado terrorista como el que padeció España el 11 de marzo, no está en el mismo día en que se comete sino veinticuatro horas después. Es entonces cuando las víctimas dejan de ser números y emergen ante nosotros como personas, en el dolor injusto que han llegado a sentir o en la carencia que padecen ahora los familiares. Y ese vacío nos lleva a todos a la consideración de la profunda inmoralidad que reviste el acto. No se trata simplemente de violencia, sino de utilizar, con fines propios, en este caso políticos, la sangre de inocentes. No queda, pues, ni el menor resquicio que permita comprender un acto delictivo semejante. Hemos pasado de la amoralidad –hacer caso omiso del orden moral– a la antimoralidad, que no significa otra cosa que el abandono de la condición humana. Cometido, además, en nombre de una religión, invocando el nombre de Dios, resulta más diabólico todavía.

Pero si no hay exculpación posible, ni siquiera en medida milimétrica, para los autores, tampoco, me parece a mí, para los políticos. Ante una acción de semejante gravedad, las querellas políticas y luchas por el poder, que son legítimas en circunstancias normales y siempre que se muevan dentro del orden moral que corresponde a la esencialidad de la naturaleza humana, debieran haberse suspendido hasta que el balance final del suceso hubiera sido realizado por completo y, entonces con serenidad, se hiciese el análisis de situación y se trazara el programa de futuro. No se hizo así. Al contrario: uno de los dos bandos que en España se enfrentan, con palabras muy duras, vio en el gran desastre una oportunidad valiosa y decidió aprovecharla. En otras palabras, a mi juicio, se situó en el mismo horizonte antimoral en que se movían también los asesinos. Y éstos pudieron obtener uno de los objetivos que se habían propuesto en relación con el conflicto iraquí.

Forzoso es reflexionar en profundidad para evitar que puedan cometerse errores de este calibre. Ante todo, por parte de sus autores. El Islam tiene, ante sí, una disyuntiva que no es nueva en el transcurso de su historia: hacer de su fe y de las enseñanzas coránicas un vehículo para el entendimiento entre personas y sociedades, o sumirse en un fundamentalismo capaz de ahogar lo más importante en toda religión. La fe debe ser un vehículo para el crecimiento de la persona humana y no para lo contrario. Pero las sociedades que se sienten ahora amenazadas por el terrorismo islámico deben reflexionar también en profundidad. La defensa, indispensable, que tienen que asumir, no debe conducir en modo alguno al odio. Europa tiene una parte seria de responsabilidad. No ha sabido emplear los grandes valores morales que ella custodia, en su patrimonio, para mostrar buen ejemplo.

Se ha revelado, a través del 11-M, que existe un serio enfrentamiento entre la cultura occidental y los que, en estos momentos, protagonizan una agresividad islámica. Son legítimos los medios de defensa. Pero en una contraposición de esta clase, no basta con el recurso a la fuerza, por muy justificada que ésta esté. Es preciso convencer a la otra parte de la superioridad que Europa tiene a través de sus valores morales. Aquí es-

tá el desafío de las horas inmediatas. De que sepamos construir una sociedad que ofrezca mejor ejemplo depende el futuro.

Luis Suárez Fernández
historiador

Ante el 11-M, desde la fe

Ante el dolor de las víctimas vivas inmediatas del 11-M, el de quienes perdieron aquel día a sus personas más queridas, no cabe sino el más profundo y respetuoso silencio. Pero de aquel atentado, en otro grado, de otro modo, aunque no menos real, es víctima la entera sociedad, que no podrá dejar de sentir durante muchas generaciones el dolor, el peso y las consecuencias de aquel horror. Aquel hecho espantoso estará, además, ya definitivamente asociado, de modo indeleble, a circunstancias de los días subsiguientes que le confieren una innegable dimensión política. Todo permite predecir que el 11-M figurará entre las marcas que configuran nuestra historia.

El 11-M constituye una manifestación brutal de la presencia del mal y ha dejado en la conciencia colectiva una profunda herida que supura todavía en tristes divisiones. Persiste así el mal en efectos de los que todos somos víctimas. Frente a esa inercia del mal, frente a ese *misterio de iniquidad* que nos sobrecoge y nos puede cegar, hemos de afirmar desde la fe el *misterio de gracia* con que Cristo nos salva y reconduce la Historia hacia el reino de Dios.

A aquel estallido de odio y muerte estamos todos llamados a hacerle frente con un movimiento de unidad frente al terror, con una actitud de reconciliación que suture las heridas y haga germinar esa *amistad política* con que, sin perjuicio de las diferencias ideológicas de partido, la sociedad, donde la paz es obra de la justicia, se eleva a comunidad para la plenitud ética. Esto no es fácil. Pero hay males cuyo único remedio está en lo más difícil, en lo más alto, en un incremento desbordante de bien, de amor. Al menos, por angelical que parezca, ésta es, creo, la postura –en el análisis y la actitud– que ante el 11-M le corresponde a quien mire aquel hecho y sus secuelas desde la luz y con la gracia de la fe en Jesús crucificado y resucitado.

Teófilo González Vila
catedrático de Filosofía

Las nuevas guerras y el 11-M

Cuando concluyó la segunda guerra mundial, finalizó el ciclo de las contiendas que, de algún modo, eran herencia de las concepciones características de la Edad Media, ampliadas en la Moderna y el romanticismo nacionalista del siglo XIX. Tenían, a pesar de todo, un cierto carácter caballeresco y una subyacente inspiración cristiana para aliviar los costes de tipo bélico por un lado. Por otro, el resultado del crecimiento, a partir de la Reforma, del Estado nacional, que se consideraba que era el fin supremo de la realidad política, contribuía a ello de alguna manera, racionalizando todo lo posible lo siempre irracional de un conflicto.

La Guerra Fría ya tuvo otras características. Se declaró por un simple artículo, fir-

mado con una X —el autor era George Keenan, un alto funcionario del Departamento de Estado norteamericano—, aparecido en 1947, en *Foreign Affairs*, en el que se señalaba que los Estados Unidos no estaban dispuestos a tolerar en adelante la creciente presión comunista en el Mediterráneo. A él siguió el discurso del Secretario de Estado, Marshall, indicando, en una simple investidura como doctor *honoris causa*, los motivos de la ayuda económica norteamericana a Europa occidental. Concluyó este conflicto con el planteamiento de la *guerra de las estrellas* de Reagan, el informe de Basov sobre su coste para el Kremlin y el derrumbamiento por los berlineses del Muro, en 1989. O sea, de modo harto poco convencional.

El mundo islámico, como destacó Alfredo Weber, vive en un encapsulamiento cultural que no llega más allá del siglo XII-XIII. Y en esa etapa histórica, desde las Cortes de los reinos de taifas en España, un musulmán genial, Abenjaldún, formuló una especie de ley histórica de los pueblos mahometanos. Con un talante ascético y de sacrificio notable, irrumpen en el mundo infiel, y amplían notablemente las fronteras de las creencias en el Corán. Esta expansión les lleva a países y tierras ricos, y, para conservar ese alto nivel de consumo, pactan la paz con los infieles. Éstos, repuestos, obligan a retroceder al Islam, que parece maltrecho hasta que algún predicador recuerda los viejos mandatos, mueve al ascetismo y sacrificio y hace retroceder al infiel.

Por supuesto, la cuestión judía ha actuado como catalizador, en esta nueva etapa creada, primero por el nacionalismo árabe y, después, por el fundamentalismo, en la que la declaración de guerra, atípica respecto a los viejos planteamientos anteriores a 1939, se produjo el 11-S. El 11-M fue una secuela, sencillamente.

Desde un punto de vista económico, el 11-M es grave porque traslada directamente al área mediterránea esta confrontación. De nuevo, como ocurrió en el siglo VII, este mar puede dejar de ser un ámbito de paz y prosperidad, y convertirse en algo muerto, como señala la historia económica. Había renacido con el tráfico creciente entre el Asia del Pacífico y la Unión Europea. Pensemos en el actual auge del puerto de Valencia, por ejemplo. También como consecuencia de una prosperidad de la Europa Comunitaria que fomenta un turismo hacia el *Mare Nostrum*. Los altos niveles de renta del continente europeo provocan una marcha hacia el sol paralela a la marcha hacia California y Florida en Norteamérica.

La vieja guerra, con sus treguas, paces entre plenipotenciarios, respeto a los civiles, planteamientos derivados del derecho de gentes, realidades relativamente recientes como la Cruz Roja, intercambios de prisioneros, quienes, además, tenían derechos, la declaración de ciudades abiertas, derivaba de todo un esfuerzo cristianizador de las contiendas, que surgió de la Iglesia en plena Edad Media. Lo de ahora, concretamente ese sangriento atentado del 11-M, en esta nueva realidad, nada tiene que ver. Se vuelve a realidades bárbaras, a realidades que parecían superadas.

Lo más grave es no entenderlo. Creer que estamos en el mejor de los mundos y que lo



sucedido en Nueva York, en Washington, en Madrid, y también en otros lugares del vasto mundo islámico, desde Marruecos a Filipinas, no tiene por qué alterar mucho las cosas. Sin embargo, después del 11-M, los españoles tendrán que pensar que en lo político, por supuesto en lo económico, y también en el terreno de valores que parecían triunfantes, todo ha pasado a ser radicalmente diferente.

Juan Velarde Fuertes
miembro del Tribunal de Cuentas

Unidos en los valores

Quienes hemos sufrido el zarpazo incongruente del terrorismo sabemos perfectamente lo que es la intolerancia, el odio y la sinrazón de los que matan. Hace ya más de veinte años que, desgraciadamente, lo sabemos. Y frente a ello sólo hemos sabido utilizar pacientemente los valores de la tolerancia, la convivencia, en el marco de la democracia en la que vivimos en España, arropados por nuestras leyes. Sólo hemos exigido dignidad, memoria y justicia, no venganza.

Las víctimas del terrorismo se pueden contar por miles, desgraciadamente. Son miles las madres, las viudas y los hijos de los asesinados, pero también son miles los heridos y sus familiares. Hay, por tanto, muchos españoles tocados por esta lacra a la que se debe combatir desde todos los frentes democráticos posibles, con la ayuda de todos los ciudadanos, de la Justicia y de quienes les representan en los distintos partidos.

Unidos en los valores que confluyen en la paz, estoy convencida de que sabremos llegar al camino de la derrota de los terroristas. Porque una sociedad que no olvida y se solidariza con las víctimas es una sociedad sana y fuerte. Y, además, para los que somos creyentes, con la ayuda de Dios, seguro que no perderemos la fe de acabar con la mayor de las injusticias que es el terrorismo.

Ana María Vidal Abarca
Presidenta ejecutiva de la Fundación
Víctimas del Terrorismo



Vuelo de mariposas roto

Mañana cruda de marzo que la violencia cuaja cruelmente para la Historia en una fecha inolvidable. Momentos dramáticos de dolor y desconcierto que rompe el inocente vuelo de las mariposas en este amanecer, hasta situarnos en el límite de lo imposible, donde nuestra mente se resiste a aceptar la realidad de los hechos, sueños de inhumana perversión y dogmatismo para acabar con la vida de seres inocentes, ajenos a todo conflicto de brutal violencia, que se alzan convertidos en símbolos para la lectura del paisaje del nuevo siglo.

Toda interpretación del mundo es lícita, siempre que el sagrado respeto al otro sea observado fielmente; no existe ninguna razón que justifique la violencia, acto repugnante que en la sociedad democrática todos rechazamos sin paliativos.

Martín Chirino
escultor

El Papa reza por las víctimas del atentado.

Arriba: los Reyes a la salida del funeral que se celebró en la catedral de la Almudena



El Rey reza con los españoles

La devoción a Jesús de Medinaceli es, una vez más, un crisol destacado de la hondura de la fe católica en el pueblo español. Una realidad que se expresa de modo patente en la visita de Su Majestad el Rey don Juan Carlos a la Basílica madrileña, en la que aguardaban miles de creyentes que esperaban su turno, bajo el frío polar, para rezar ante la imagen del Cristo de Medinaceli. Como cada primer viernes de marzo, se cumplió la tradición que, desde hace tres siglos, acerca a algún miembro de la Casa Real a rezar ante esta talla del siglo XVII. La tradición que liga a la Familia Real con Jesús de Medinaceli comenzó con Fernando VII, el primer monarca que firmó en el libro de los reyes que guardan en el templo. Para los españoles que han pasado horas, incluso días, esperando a la intemperie, es un gran aliento comprobar que su Rey se siente movido por la misma devoción a Cristo que ellos profesan.

Independencia y colaboración

Como ha afirmado el cardenal Rouco, en su discurso en la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal, el encuentro que el Vicepresidente y el Secretario General de la misma han mantenido con la Vicepresidenta del Gobierno y el ministro de Justicia «pone de manifiesto la voluntad de cooperación de la Iglesia con la autoridad legítima (...), en el marco del ordenamiento constitucional y de los Acuerdos vigentes entre España y la Santa Sede, guiándonos siempre por el criterio superior de la convivencia solidaria y del bien común». La Iglesia está abierta al diálogo y a la colaboración, siempre que el Estado respete, eso sí, su independencia.



La esperanza cierta



«**P**or el Calvario de Atocha, del Pozo del Tío Raimundo y de Santa Eugenia, en Madrid, pasó el Maligno con el poder que le es propio del odio orgulloso que se levanta contra Dios y su Cristo»: así decía el cardenal arzobispo de Madrid tras los atentados del 11 de marzo cuyo primer aniversario se cumple mañana, «aquel día negro» —en palabras también del cardenal Rouco— de la «brutal violencia terrorista, programada y ejecutada con indecible crueldad», y que el Papa Juan Pablo II calificó, nada más conocer la noticia, de «injustificables actos que ofenden a Dios, violan el fundamental derecho a la vida y socavan la pacífica convivencia». No cabe duda de que, como dijeron también los obispos españoles en el documento sobre la *Valoración moral del terrorismo en España, de sus causas y de sus consecuencias*, en noviembre de 2002, «el olvido de la dimensión moral —en definitiva de Dios, su verdadera fuente— es causa de un grave desorden que tiene consecuencias devastadoras para la vida social».

Hoy, a nadie que mire la realidad sin la ceguera del odio, o la más sutil de la inconsciencia de quien es movido por el viento que más sopla, se le oculta que estos malos frutos se están viendo incrementados en nuestra sociedad, altamente anestesiada y manipulada. No han estallado nuevas mochilas-bomba, pero sí estamos viendo cómo crece la marginación, y hasta la burla, de la religión; el desprecio de la vida de los aún no nacidos y de los ancianos y enfermos terminales, es decir, los más desvalidos que, por eso mismo, proclaman a los cuatro vientos la auténtica grandeza humana, que está precisamente en la dignidad de la «imagen de Dios»; y el quebranto cotidiano de la verdadera paz, imposible sin la justicia y sin el perdón que no podemos fabricar los hombres; se nos da como don gratuito. He ahí el secreto de la esperanza, «contra toda esperanza», como define la Biblia el coraje y, en definitiva, la inteligencia de Abraham al poner su vida entera en las manos de Dios.

«Dejando huellas imborrables de bien y de bondad que llevan a la vida eterna» —continuaba di-

ciendo el cardenal Rouco—, por el Calvario de Madrid el 11 de marzo de 2004 también pasó «Jesús, el Hijo de Dios vivo, hecho hombre por la salvación del hombre, cargado con la Cruz..., venciendo en su raíz el poder del mal el día glorioso de la Resurrección». En estas mismas páginas recordábamos entonces que, «si el mal, ¡el Maligno!, muestra su poder destructor, más grande y más fuerte es el Poder de Dios que, clavado en la Cruz, abrazando con su misericordia infinita todo el mal y todos los sufrimientos de la Humanidad entera, ha vencido al Maligno, al pecado y a su más amargo fruto, la muerte». No son palabras *piadosas*. Es la certeza que, con tanta fuerza, transmitía a lo jóvenes en el aeródromo de Cuatro Vientos el Papa Juan Pablo II, en mayo de 2003: «Responded a la violencia ciega y al odio inhumano con el poder fascinante del amor. Venced la enemistad con la fuerza del perdón... ¡Nunca os dejéis desalentar por el mal!» Y el mismo mensaje transmitía el Comité Ejecutivo de la Conferencia Episcopal en la Nota que hizo publica tras el 11-M: «Los terroristas responderán de sus crímenes ante la justicia humana y ante la de Dios. Pero, si no nos hacen perder el ánimo y la generosidad, se habrán quedado sin armas para someternos».

El poder del mal parece hoy dominar la escena en España, en Europa y en todo el planeta y, como desde hace ya dos milenios no han dejado de intentarlo los poderes de este mundo, aliados con el Maligno como entonces el Sanedrín, junto a Herodes y Pilatos, trata de acabar con Cristo. Intentos vanos, como bien simbolizan los disparos que hacen añicos los cristales en la foto que ilustra este comentario, porque, lejos de acabar con Él, es Él quien, entregándose libremente, con su amor infinito, por nosotros a la muerte, y muerte de cruz, nos da la vida verdadera, la vida sin fin que nos ha conquistado en su resurrección. Quienes consideran irrelevante la fe y la vida en Cristo, ¿qué pueden decir —en palabras de hace un año del cardenal Rouco— ante esta «certeza que nos proporciona la esperanza cristiana»?

Unidad en la Iglesia

Palabras del Nuncio de Su Santidad en la LXXXIV Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal

La visita *ad limina* de los Obispos españoles no ha podido ser concluida, por las condiciones de salud del Santo Padre. Esta circunstancia nos obliga más, si cabe, a elevar nuestra oración por el Papa Juan Pablo II para que sea confortado en su enfermedad y para que siga prestando su servicio a la Iglesia conforme a la voluntad de Dios. Les invito a que sigan pidiendo a sus comunidades cristianas oraciones por el Santo Padre. En su Mensaje con ocasión de la visita *ad limina* de los obispos españoles, el Papa trazó una radiografía de la situación de la Iglesia española, basada sustancialmente en los informes que los propios obispos habían enviado. Después de expresar su preocupación por la mentalidad de indiferencia religiosa creciente en España, ha animado a los obispos a responder a esta situación con una acción pastoral adecuada a las nuevas realidades. Los ha exhortado a vivir y a dar testimonio de la unidad requerida por Cristo para su Iglesia, esforzándose en conservar la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz. También les ha invitado a poner en el centro de la vida espiritual la Eucaristía, que fortalecerá a los fieles, animados por sus pastores, para dar un testimonio eclesial creíble, cuando defiendan la vida, la educación religiosa de los hijos, la protección del matrimonio y de la familia, la defensa del nombre de Dios y del valor humano y social de la religión cristiana. La participación en la Eucaristía dominical es indispensable para lograr esa fuerza. Junto con el Santo Padre, les animo a participar con sus jóvenes en la Jornada Mundial de la Juventud de Colonia, donde él les espera para confesar: «Hemos venido a adorarlo». En esta Asamblea se renuevan los cargos directivos de la Conferencia Episcopal en cada uno de sus órganos. Me uno a la oración de todos ustedes para que el Espíritu Santo les ilumine en su decisión de elegir a quienes les representarán en los próximos tres años.

+ Manuel Monteiro



El Papa de los jóvenes

El Papa sabe comunicarse de mil modos, y el principal es su testimonio. Él, que ha hablado y escrito tanto, hoy nos mira y sirve también a la Iglesia. Él, que nos ha repetido tantas veces que debemos defender la vida, nos enseña lo valiosa que es la ancianidad. Yo admiraba a una señora con su esposo en coma que manifestaba: «Está ahí y me basta con tenerlo; es algo que vivimos los enamorados». Los jóvenes queremos al Papa y nos basta su presencia. Soñamos con verle en la próxima Jornada de la Juventud; más de trescientos mil jóvenes ya tenemos el billete. El tirón del Papa es tremendo: es el poder de arrastre de un hombre de Dios. Es sencillo y alegre, sabe comprender y amar, y nos dice la verdad sin miedo a que pueda dolernos. Lo sentimos a la vez como padre fuerte y abuelo tierno. Los jóvenes hemos sabido conectar con el Papa. Su espíritu es tan joven como el nuestro, y lo prueban su firme esperanza y que siempre tiene respuestas y proyectos. Me siento agradecido a todos los que rezan por la salud del Santo Padre.



Yo admiraba a una señora con su esposo en coma que manifestaba: «Está ahí y me basta con tenerlo; es algo que vivimos los enamorados». Los jóvenes queremos al Papa y nos basta su presencia. Soñamos con verle en la próxima Jornada de la Juventud; más de trescientos mil jóvenes ya tenemos el billete. El tirón del Papa es tremendo: es el poder de arrastre de un hombre de Dios. Es sencillo y alegre, sabe comprender y amar, y nos dice la verdad sin miedo a que pueda dolernos. Lo sentimos a la vez como padre fuerte y abuelo tierno. Los jóvenes hemos sabido conectar con el Papa. Su espíritu es tan joven como el nuestro, y lo prueban su firme esperanza y que siempre tiene respuestas y proyectos. Me siento agradecido a todos los que rezan por la salud del Santo Padre.

como padre fuerte y abuelo tierno. Los jóvenes hemos sabido conectar con el Papa. Su espíritu es tan joven como el nuestro, y lo prueban su firme esperanza y que siempre tiene respuestas y proyectos. Me siento agradecido a todos los que rezan por la salud del Santo Padre.

Carlos Fidalgo
correo electrónico

En este sentido hemos recibido cartas de **Avisa Muñoz** (Barcelona), **J. Francisco Fernández** (Málaga), **Dolores Izquierdo** (Madrid) y **M. Rosario Rodríguez** (Madrid)



El Oscar a la mentira

Ha dicho Amenábar al recibir el Oscar que una tercera parte del Premio correspondía a Ramón Sampedro, que debería recogerla «donde quiera que esté». Resultan gravemente mentirosas esas poéticas palabras que evocan un deseo de infinitud y de existencia más allá de la muerte que el personaje no confesaba. Ya que nadie ha recogido esta tercera parte del Oscar, propongo a Amenábar que se lo otorgue a todos los enfermos terminales y a todas las personas que creen, pese a todo, en el valor de la vida y en que la muerte solamente la transforma. No hay muerte más digna que la de aquella vida física que se deja acabar conforme las fuerzas naturales se extinguen; y no hay muerte más indigna e ilegítima que la del que se niega a mantenerse en vida. Quien así actúa ni reconoce su propia dignidad ni el valor del espíritu que anima el cuerpo, todo cuerpo, también el de Ramón Sampedro.

Javier Montero Casado de Amezá
Bruselas. Bélgica



Consejo Escolar del Estado

La señora Marta Mata, Presidenta del Consejo Escolar del Estado, debería argumentar por qué cree que la religión católica es sólo para ser enseñada en las parroquias, ya que está dando una opinión sesgada hacia el lado laicista, no pedagógica y no fundamentada. Para empezar, podría utilizar argumentos psicopedagógicos y educativos para demostrar

que la parroquia es el sitio natural para enseñar la asignatura de Religión. Y luego manifestar otros de otra índole que chocarían con argumentos serios que abren el ámbito de la religión también a la escuela (principalmente, por la creciente demanda de los padres); de este modo, no sería una opinión de *porque sí*, y se podría debatir. Esta *no argumentación* es fruto del deseo de relegar la religión a lo privado, y va contra la libertad de enseñanza, de pensamiento y de manifestación en público.

Álvaro Gil Ruiz
Madrid

Nos han enviado cartas en este mismo sentido **Josefa Romo** (Valladolid) y **Enrique Parada** (Asturias)



Luto democrático

Es triste para España recordar lo que pasó el 11 de marzo de 2004; pasará a la Historia como uno de los días más terribles en España. Quisiera recordar que los mil asesinados a manos de ETA o el Grapo también tienen derecho a tener su día de luto nacional. Hacer distinción entre los asesinatos no me parece propio de un Gobierno democrático.

Elena Baeza
Málaga

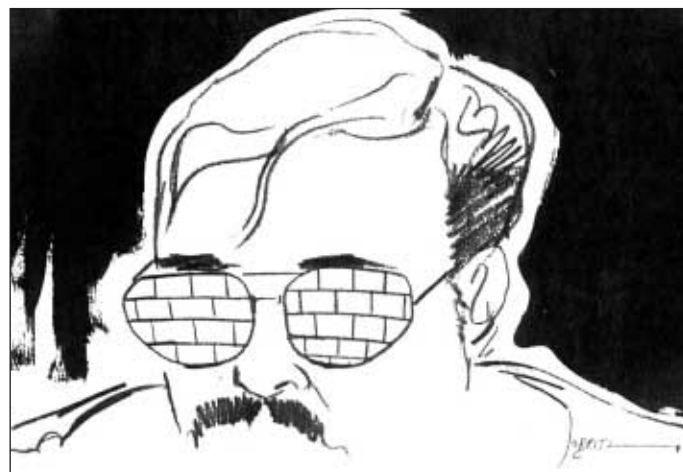


La nueva inquisición

Para promover el nuevo libro de Juan Pablo II decidimos colgar carteles en algunas universidades catalanas. En la Pompeu Fabra, todos los carteles han sido desgarrados, rotos o arrancados. Un amigo mío observó cómo un tipo destrozaba uno al grito de lemas ofensivos contra el Papa. La inquisición estudiantil cabalga de nuevo, mientras cacarea los consabidos *libertad*, *tolerancia*, *solidaridad*, y destruye toda expresión que contenga un trasfondo cristiano. Si son agnósticos, ¿qué demonios les tiene que importar lo que diga la Iglesia o el Papa? Se les nota cierto miedo a las manifestaciones distintas a su pensamiento único, pues entienden la libertad de expresión como la de formular libremente sus mismas ideas. ¿Será que tienen pavor a que Wojtyła desmascare, filosófica e históricamente, alguna verdad soterrada del siglo que hemos dejado?

Enrique Sánchez Costa
Barcelona

Sobre esta cuestión, y en sentido similar, hemos recibido cartas de **Pedro Tudela** (Barcelona), **J. Ignacio Vargas** (Barcelona), **Rocío Alcañiz** (Jaén), **Ramón García** (Coruña), **Dolores Fernández** (Zaragoza), **Lourdes P.** (Barcelona), **Rafa Lozano** (Partido Social Europeo, Madrid), **Eusebio Nuño** (Madrid) y **Serafín García** (Murcia)



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con DNI, y tener una extensión máxima de 20 líneas.
Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir su contenido

Historia, razón y gracia



Bien merecen los lectores de este semanal retablillo de encuentros y desencuentros que hoy reproduzca un fragmento del artículo de **Elizabeth Anscombe**, discípula predilecta de **Wittgenstein** y católica convencida, sobre la transubstanciación, recientemente publicado en el libro *La filosofía analítica y la espiritualidad del hombre*, en EUNSA: «Cuando alguien dice *transubstanciación* está expresando exactamente lo que se enseña al niño al mostrarle que las palabras de Cristo, por el poder divino otorgado al sacerdote que las usa en su lugar, han cambiado el pan de tal manera que no sigue estancado ahí (ni el material del que estaba hecho), sino que en su lugar está el Cuerpo de Cristo. El niño pequeño puede captar esto, que está implícito en el acto de adoración que sigue a la enseñanza. Conocí a un niño de casi tres años y que sólo entonces empezaba a hablar, pero que había sido instruido del modo que he descrito, que estaba en el espacio libre al fondo de la iglesia mientras la madre iba a comulgar. *¿Está Él dentro de ti?*, preguntó el niño al volver su madre. *Sí*, contestó, y para su asombro el niño se

postró ante ella. Puedo dar testimonio de esto, porque lo vi suceder. Una vez conté la anécdota a uno de esos teólogos que se afanan desgraciadamente (como parece) por cambiar y aguar nuestra fe, y él lo lamentó: deseaba mantener, y esperaba que el Concilio Vaticano lo dijera, algo que mostrara que la idea del niño estaba equivocada. Adiviné entonces que el pobre infeliz estaba perdiendo la fe y, de hecho, tristemente así resultó».

El País

El académico y prestigioso catedrático de Teología **Olegario González de Cardedal** publicó, el pasado viernes, un artículo en *El País*, titulado *De Karol Wojtyła a Juan Pablo II*, en el que decía: «Tres palabras suyas caracterizan su persona y su misión: *No tengáis miedo*, que pronunció el día de su elección, recogiendo de labios de Cristo dirigidas a los apóstoles; *Mar adentro*, expresión de una responsabilidad cristiana, confiadamente asumida: hay que adentrarse en la Historia, en la razón y en la gracia, confiados en Quien nos llama, guía y sostiene. Finalmente, la palabra más sagrada de todo apóstol: *Abrid las puertas a Cristo*. Para ellas ha vivido y hasta el final las ha acreditado en un ejercicio personal que funde vida personal, misión eclesial y misterio divino. Lo ha cumplido como persona y no como personaje, en la enfermedad y en la vejez, dignificando así, en un tiempo en que la juventud se afirma como edad absoluta y normativa a la vez que aumentan los viejos, a la enfermedad y la vejez, la fidelidad y la confianza en la Iglesia para vivir del Espíritu, que es quien la sostiene más que el régimen eclesiástico».

El Mundo

Qué razón tiene **José Joaquín Iriarte**, en *El Mundo*, del lunes 7 de marzo, con su solicitud *Déjenos oír las campanas el 11-M*. Lee- mos: «Déjenos sentir, querida **Pilar Manjón**, que entre usted y la sociedad no hay —no puede haber— una fractura. Las campanas han sido siempre elemento de cohesión y de unidad. Unas veces se voltean para dar noticia de acontecimientos felices, otras para comunicar desgracias. También repican, como en este caso, para que no olvidemos a nuestros muertos. Su tañido, siempre, es una invitación a la solidaridad.

¿Acaso usted no se despertará ese día a las 7.37 h, con o sin sonido de campanas? Es posible que ni siquiera necesite despertarse. A esa hora de hace un año, con la lucidez de los que sienten la muerte próxima, tal vez su hijo tuvo un pensamiento para su madre. Un pensamiento intenso, cariñoso, agradecido... Dicen que poco antes de morir, en unos segundos, pasa por la mente la película de nuestra vida. Si es así, aparecería usted en muchos de los fotogramas, en los más hermosos, en los que su hijo se sintiera querido. Deseo de corazón que, además de acordarse de usted y de rendirle el homenaje filial en su último suspiro, se acordara de lo que significa esa iglesia cercana a su casa y, con ella, el sentido profundo de toda existencia humana».

ABC

Para el diario *ABC*, en su **Editorial** del viernes 4 de marzo, existe un *Nuevo clima entre Iglesia y Gobierno*. Dice así: «La Constitución de 1978 establece en su artículo 16 una fórmula muy equilibrada para regular las relaciones entre la Iglesia y el Estado, al determinar que los poderes públicos deben mantener relaciones de cooperación con la Iglesia católica y las demás confesiones. La gran mayoría social contemplaba con perplejidad la ofensiva contra la creencia mayoritaria, al tiempo que el Gobierno se complacía en realizar gestos públicos de simpatía hacia otros credos minoritarios. Aunque, como empieza a ser habitual, no ha podido cumplir las promesas, según demuestra el caso de los profesores de religión islámica en la escuela pública. Sería razonable que el nuevo clima se plasmara en una entrevista al máximo nivel entre el Presidente del Gobierno y el de la Conferencia Episcopal, una imagen que podría contribuir a encauzar la crisis promovida desde sectores del PSOE que buscan banderas de enganche para sus aliados de izquierda».

José Francisco Serrano
redactorjefe@planalfa.es

Juan Ciudad

El Amor, con mayúsculas, hacia los pobres, enfermos y desvalidos, como nos enseñó Nuestro Señor, fue sin duda lo que más caracterizó a Juan Ciudad, san Juan de Dios, fundador de la Orden Hospitalaria, cuyo onomástica celebramos el pasado 8 de marzo:

¿Quién no ha oído hablar de alguna de las obras de la Orden Hospitalaria, o de la labor de los Hermanos Hospitalarios? ¿Quién no ha visitado o ha sido atendido en alguno de sus hospitales? ¿Quién, en fin, no conoce la existencia de sus albergues donde se da comida y techo a los que ya no tiene nada en la vida?

Como tantos, yo tuve esas referencias de terceros del buen hacer de estos centros. Pero me cupo la suerte de conocer en primera persona a esa gente y, sobre todo, a su espíritu, como consecuencia de haber estado ingresado por una intervención quirúrgica de cadera. Jamás pude sentirme tan a gusto con el trato del personal. Subrayo trato, para distinguirlo de tratamiento médico –que también fue magnífico–. Este trato tan especial, tan lleno de amor de todo aquel con el que me cruzaba (administrativos, auxiliares, enfermeros, médicos..., todos) es algo en lo que todos con quienes he hablado (que han pasado por ahí) coincidimos.

El espíritu de san Juan de Dios impregnaba el centro; no podía ser otra cosa. Cuando uno recuerda la biografía de Juan de Dios no puede por menos que considerar que esto es perfectamente posible si atendemos a lo grandioso que fue este santo, que vivió unas experiencias vitales que, desde luego, constituyen la esencia del espíritu hospitalario.

Conocemos la vida del fundador de la Orden Hospitalaria, principalmente, gracias a la biografía que de él hizo su contemporá-

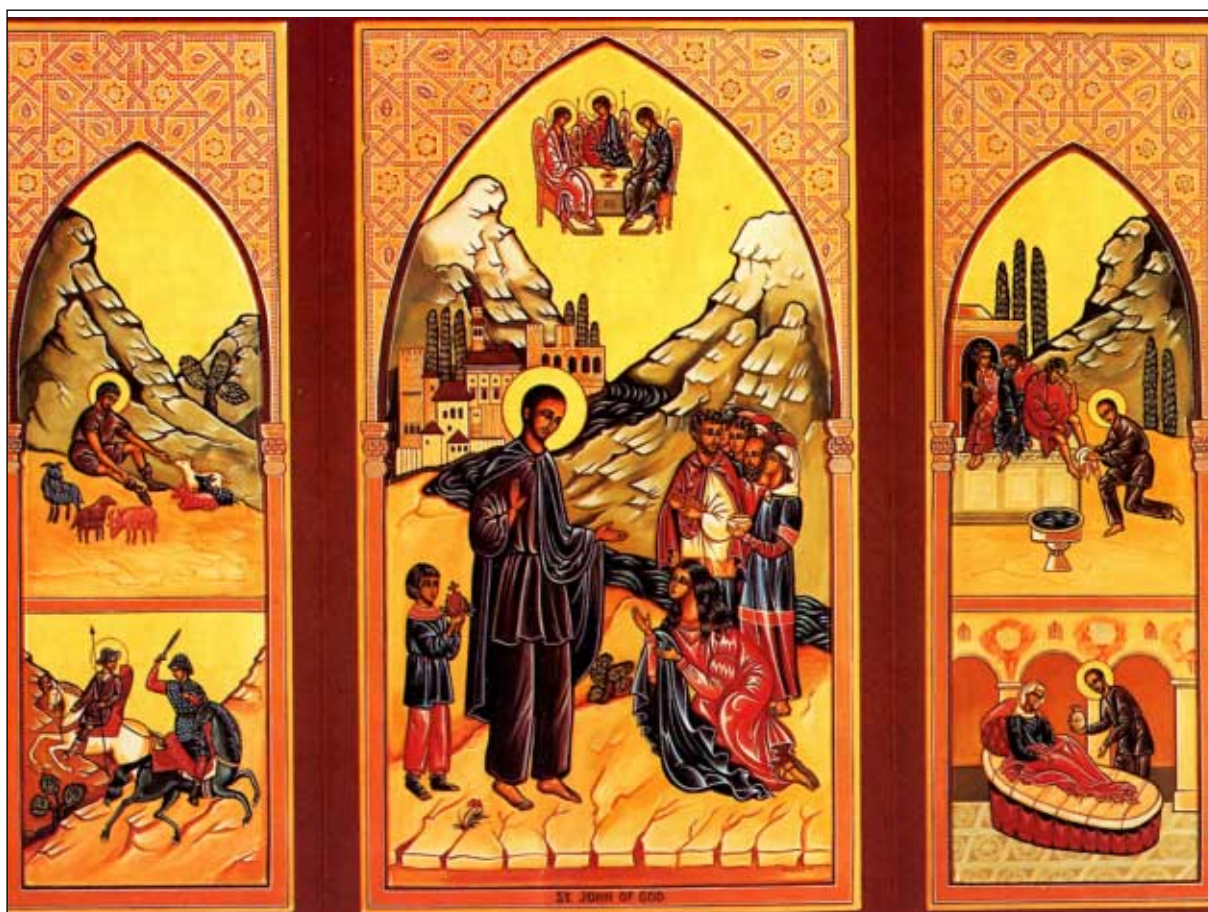
neo Francisco de Castro. Juan Ciudad nació en Portugal en 1495 y, ya con 8 años, se vino a vivir a Oropesa (Toledo). Trabajó como pastor y, en dos ocasiones, se enroló en las milicias del Emperador Carlos I, en defensa, primero, de Fuenterrabía, sitiada por los franceses, y, la segunda vez, en Viena, en defensa de la fe cristiana frente a la invasión de los turcos. Tras pasar de nuevo por su tierra natal, volvió a España, yéndose a vivir a Sevilla, donde trabajó nuevamente como pastor y en donde recibió la llamada para servir más a Dios, con los pobres. Estuvo en Ceuta, y de allí, impulsado por el espíritu de servicio a los más necesitados, vino a Gibraltar, para instalarse más tarde en Granada.

Fue en esta ciudad donde conoció a san Juan de Ávila, que será su director espiritual. A partir de este momento su vida cambió radicalmente. Se desprendió de todo lo que poseía (los libros y estampas que vendía, su ropa, etc.) y se quedó sin nada material.

Sufrió una crisis teológico-espiritual que le hizo parecer y sentirse enfermo mental, por lo que fue ingresado en el Hospital Real de Granada, donde fue maltratado por los loqueros y en donde conoció a los otros ingresados, que serían después sus ovejas predilectas. Una vez curado, y tras una estancia en el santuario de Nuestra Señora de Guadalupe y de sobrevivir recogiendo leña del monte (que «repartía a los pobres, que buscaba de noche, echados por los portales, he-



San Juan de Dios. Escultura de Vallmitjana. Hospital de San Juan de Dios, Barcelona



lados y desnudos y llagados y enfermos»), tras haber alquilado con la ayuda de algunas personas devotas diversas casas para atender a los enfermos, fundó un hospital donde los pobres, enfermos y necesitados fueran tratados como él quería.

Tras una larga enfermedad, debido al poco cuidado que él mismo se tenía, siempre preocupado por los pobres, acudió por obediencia a casa de la familia García Pisa, en donde murió, de rodillas y abrazado al crucifijo, el 8 de marzo de 1550. Su entierro fue una manifestación de afecto de la que las crónicas de la época han dejado constancia, recordando la santidad de Juan de Dios, que ahora conmemoramos.

Ese estar pendiente de sus ovejas hasta el final, sin importar el propio sufrimiento, actualmente nos lo ejemplariza de forma admirable Juan Pablo II quien, recién operado de traqueotomía, contra todo pronóstico e indicación médica, se asomó por la ventana de la habitación del hospital donde está ingresado para, tras el Ángelus dominical, saludar y dar la Bendición, como Pastor de la Iglesia, a los fieles que abajo le aguardan –y por extensión a todo el mundo–, a los que no olvida. Ni nosotros a él. Gracias, Santo Padre.

Santiago Milans del Bosch

Multitudinario encuentro del *Pacto por las libertades*, en Barcelona

La familia, patrimonio de la Humanidad

El *Pacto por la dignidad y las libertades*, al que pertenecen más de 200 asociaciones de toda España, organizó el pasado fin de semana, en Barcelona, un Acto público por la Familia y las Libertades. Las más de 5.000 personas reunidas en este encuentro hicieron una vibrante defensa de la familia y de sus valores

Más de 200 asociaciones, en su mayoría católicas, crearon a finales de enero el *Pacto por la dignidad y las libertades*. El pasado fin de semana organizaron un encuentro en Barcelona, con el lema *Por la familia y las libertades. Ahora es hora de actuar*.

El Presidente de *ecristians*, Josep Miró i Ardèvol, pidió «afirmar en términos positivos los valores y virtudes en los que creemos, y promover y defender instituciones socialmente valiosas. Hoy ponemos fin a una ausencia. Hemos vivido demasiado ausentes de la vida pública, hemos abandonado la calle y la plaza, hemos dejado de hacer sentir nuestra voz. En una democracia no se puede estar de oyente. Se está intentando convertir el matrimonio en una *pantomima civil*, y se castiga la paternidad y maternidad. Los Gobiernos interfieren cada vez más en lo que es responsabilidad de la sociedad, y cada vez cumplen peor con sus obligaciones básicas. Es necesario también un cambio en el sistema electoral; ya basta de este rapto de la democracia que significan las listas cerradas y bloqueadas. Queremos elegir directamente a nuestros diputados y concejales, como sucede en toda Europa. Queremos personas que nos representen, que dependan de nuestros votos y a los cuales podamos acudir. Queremos elegir directamente a nuestros diputados y concejales, para que sean responsables ante nosotros».

Daniel Arasa, Presidente del *Grup d'Entitats Catalanes* (GEC) de la Família, dijo que «la familia es mucho más que un simple núcleo de cohabitación, como declaró en el Parlamento catalán un alto cargo de la Ge-

neralitat; la familia es la institución más importante en la vida de las personas, el lugar en que la persona es querida por sí misma, la institución que vertebra el tejido social. La familia es un gran patrimonio de la Humanidad. Incluso es la mejor *seguridad social*, porque gracias a ella son atendidas muchas personas en las más difíciles situaciones». Rechazó que las parejas homosexuales puedan equipararse al matrimonio, y denunció «la inversión grotesca de valores que se es-

tá promoviendo: mientras se persigue a quienes fuman, se dan todas las facilidades para abortar; o se eliminan las máquinas de golosinas de los colegios, pero instalan las de preservativos».

Mobbing religioso

El Presidente de Profesionales por la Ética, de Cataluña, don Ezequiel Miranda, denunció una violencia laicista en la sociedad española y catalana: «Hoy, la violencia contra la Iglesia y los cristianos no se manifiesta de forma cruenta. Afortunadamente, ya no se queman iglesias de forma indiscriminada, ni se fusilan a religiosos o laicos, pero esta violencia, latente o de baja intensidad como está de moda calificarla, es todavía, si cabe, más peligrosa. Es una especie de *mobbing* religioso, de acoso moral a toda manifestación cristiana, que se produce en todos los ámbitos de la vida social y que es el fruto del laicismo cada vez más presente que se fomenta desde la clase gobernante».

El Vicepresidente de *Metges Cristians de Catalunya*, don Fernando García-Faria, hizo una defensa de la vida y rechazó el aborto y la eutanasia, a la vez que manifestó que «los tres casos de despenalización del aborto se incumplen pública y sistemáticamente. ¿Por qué los fiscales no actúan para que se aplique el Código Penal? Ésta es la *cultura* de la muerte que se respira en nuestra enferma sociedad».

La doctora Dolors Voltas dijo que, «en nuestra sociedad, hay una culpabilización de la maternidad, como si ser madre hoy fuera una discapacidad o una deficiencia social. La maternidad es valor exclusivo de la mujer, y contra él nunca ninguna institución u organización pública o privada tendrá derecho a actuar, ya sea dejando a la mujer sin trabajo, o sin recursos o leyes que la amparen». Doña Teresa Roquet, de la Asociación de madres y padres de centros de enseñanza, declaró que «la planificación del sistema educativo está reduciendo los derechos de los padres a escoger la escuela de sus hijos. La Administración ha de defender el carácter propio de cada centro y establecer una financiación justa, de tal manera que ninguna familia pueda ser discriminada por motivos económicos, y permitir igualdad de oportunidades».

Doña Mercé Lajara, del Movimiento Cristiano de Maestros y Profesores, pidió que «no nos traigan médicos y psicólogos a los centros educativos que ayuden a definir la orientación sexual de cada alumno. Dejen que el buen saber de los padres y educadores, en mutua colaboración, decidan el cuándo, cómo y dónde enfocar la educación de la sexualidad».



Presentada la tercera Ponencia del Sínodo diocesano

¿Qué catequesis ofrecemos?



Un momento del pleno de la Asamblea sinodal, el pasado sábado

¿Qué catequesis ofrecemos? ¿Cómo celebramos la fe? Éste es el título de la tercera Ponencia del Sínodo Diocesano, presentada el pasado sábado ante los 623 miembros de la Asamblea Sinodal, al que se añade la triple llamada a: «hacer discípulos, celebrar los sacramentos y orar».

Tras la celebración de la Eucaristía, presidida, como en todas las jornadas en que se reúne la Asamblea, por el señor cardenal, acompañado de los obispos auxiliares, comenzó la reunión, en el salón de la Fundación Pablo VI. El encargado de presentar la Ponencia fue don Gregorio Martínez Sacristán, delegado de Catequesis de la archidiócesis

de Madrid. En su exposición, clara y concisa, ofrecía una síntesis de los grandes temas que habían sido destacados en los debates de los grupos de la etapa preparatoria del Sínodo, resumidos en el objetivo de «discernir qué y cómo hacer hoy nuevos discípulos del Señor, celebrar mejor los sacramentos y orar continuamente, sin desfallecer».

Las propuestas sobre las que, a continuación, trabajaron los grupos sinodales giraban en torno a la iniciación cristiana, la atención a los catequistas, la coordinación diocesana, la transmisión fiel de los contenidos, la pedagogía catequética, el acompañamiento pastoral de las familias, el catecumenado de adultos, el papel de la comunidad cristiana en la catequesis, la importancia de los padrinos en el itinerario de la iniciación cristiana, etc. Asimismo se subrayaba la importancia de iniciar en la oración a los más pequeños, y se mostraba claramente la preocupación de que, «en el contexto actual de la vida de los hombres, podamos seguir ofreciendo las razones de nuestra esperanza, el testimonio de una vida según el Evangelio, y la propuesta de un camino de incorporación a la nueva vida, que nace de Cristo muerto y resucitado y que continúa en la comunión de la Iglesia».

Como fruto de su trabajo, los distintos grupos ofrecieron nuevas aportaciones con vistas a las propuestas definitivas, que habrán de votarse el próximo sábado.

Alfa y Omega

V Jornada diocesana de Apostolado Seglar



El próximo domingo 13 de marzo tendrá lugar, en el colegio Cardenal Spínola, de Madrid (calle Cardenal Marcelo Spínola, 34), la V Jornada diocesana de Apostolado Seglar, que tiene como objetivo profundizar en el gran reto que se plantea la Iglesia para el anuncio del Evangelio a los alejados y a los no creyentes, así como crear conciencia diocesana, avanzar en comunión y corresponsabilidad, y

fortalecer el apostolado seglar y sus asociaciones.

La Jornada comenzará a las 9:15 horas, con la recogida y entrega de la documentación, seguida de la Eucaristía, presidida por el cardenal arzobispo de Madrid, don Antonio María Rouco. A las 11:30 horas tendrá lugar la ponencia *Audacia y fidelidad del cristiano en el mundo de hoy*, a cargo de doña María Consuelo Isart, cruzada de Santa María y miembro del equipo de Ponencia del segundo cuaderno del Sínodo Diocesano de Madrid. La tarde transcurrirá entre reuniones de grupos, puestas en común y testimonios.

Para más información: Tel. 91 454 64 21.

Asociación de Amigos de TMT

Cuando en los comienzos de la televisión del Arzobispado de Madrid (TMT), los espectadores pedían poder ver publicada la parrilla de programación, el canal se encontró con la dificultad de que la mayoría de los medios no la publicaban. Esto hizo que naciera la Asociación de Amigos de TMT, que publica un boletín mensual, a través del cual los espectadores pueden estar informados de todas las novedades que incumben al canal, así como su programación. En abril de 2003 se enviaba el primer ejemplar a 39 hogares suscritos; actualmente, ya son 430 las familias que reciben mensualmente el boletín. TMT-Popular Tv puede verse, a través de los canales 36, 38, 51 y 56 e la banda U.H.F., y por el canal 72 de Auna. Para más información pueden llamar al teléfono de atención al espectador de TMT-Popular Tv: 902 22 27 28 ó al 91 364 40 56 (Lunes a Viernes de 10:00 a 14:00 horas).

En vísperas de la Semana Santa

Vía Crucis por Madrid

Como cada año, la Hermandad del Refugio y Piedad de Madrid celebrará un *Vía Crucis* cuaresmal mañana viernes 11 de marzo, tras la misa de las 19:30 horas, en la iglesia de San Antonio de los Alemanes (calle Corredera Baja de San Pablo, 16). El Santísimo Cristo del Socorro recorrerá las calles de Corredera Baja de San Pablo, Plaza de San Ildefonso, Barco y Puebla.

Concierto sacro

La coral de la parroquia de Nuestra Señora de las Nieves (calle Nuria, 47) ofrece un concierto de música coral sacra el próximo sábado 12 de marzo a las 20:30 horas, bajo la dirección de Pedro Fidalgo.

La voz del cardenal arzobispo

La oración, un clamor en el cielo de Madrid

Renovar nuestra oración por las víctimas del atentado terrorista del 11 de marzo de 2004. Un año después, así titula nuestro cardenal arzobispo su alocución de esta semana, que dice:

El próximo viernes, día 11 de marzo, se cumplirá un año del terrible atentado terrorista perpetrado en las estaciones de Santa Eugenia, el Pozo del Tío Raimundo y Atocha de nuestra querida ciudad de Madrid. No era desconocida para los madrileños la cara siniestra del terrorismo, cuyos horribles zarpazos habían sufrido con demasiada frecuencia en la carne y en la vida de muchas de sus familias, de amigos y conocidos. Con todo, lo acontecido aquel trágico 11 de marzo del pasado año sobrepasaba con creces lo vivido y padecido hasta ese momento: por el número de víctimas -ciento noventa y dos muertos y más de mil heridos- y por la perfidia y crueldad suma con las que se programó y ejecutó la acción terrorista. Trenes y estaciones abarrotadas de la buena gente de Madrid y de sus alrededores, que acudían a sus lugares habituales de trabajo y de estudio en el amanecer de un día laborable como tantos otros, con la preocupación y la ilusión de todos los días, pensando quizá en Dios, fueron el lugar escogido por los terroristas para la colocación y la explosión de las mochilas-bomba que iban a sembrar de sangre y de muerte la jornada madrileña. Madrid se estremeció y conmovió de dolor. Los sentimientos de compasión y solidaridad afloraron de inmediato en forma extraordinariamente generosa. La sociedad reaccionó y respondió como una familia que se une ante una tremenda desgracia cuando le toca a alguno o a muchos de sus hijos, como sucedía en este caso. Todo el mundo estuvo en su puesto a la hora de la ayuda pronta y sacrificada a los afectados y a sus familiares. La respuesta de la ciudad y de la comunidad quedaba envuelta desde las primeras horas de la mañana en un verdadero clima de oración.

Al atardecer de la trágica jornada las iglesias de Madrid y, en especial, la catedral de Nuestra Señora de La Almudena, nuestra Patrona y Madre, acogía a numerosos fieles de toda edad y condición social para la celebración de la Eucaristía, fuente y momento culminante de la oración cristiana por los fallecidos, los heridos y por los familiares que en aquellas horas de la noche, sumidos en la angustia, buscaban afanosamente, todavía, a sus seres queridos desaparecidos, tratando de identificarlos en unas condiciones de extraordinaria crudeza y de impacto humano y espiritual dolorosísimo. La oración de la comunidad diocesana, presidida por sus pastores, unida a la oblación de Cristo en la Cruz, se alzó como un clamor en el cielo de Madrid. ¿Cómo responder de verdad y con la verdad, con la justicia y la caridad, al formidable y brutal desafío ante el que nos había colocado la fuerza devastadora del pecado y de la refinada malicia, cínica e insuperablemente desatada, de unos asesinos sin alma y sin entrañas a los que inspiraban tal desprecio del hombre y de su inalienable dignidad y una tan radical ofensa de Dios?: llenando el corazón de la fuerza de su gracia y de la justicia y misericordia que brotan del Corazón de Cristo cru-

cificado y glorificado. ¿Quién si no podía sostenernos sin desmayo y animarnos a permanecer firmes y entregados al lado de los destrozados y de los afligidos, dispuestos en todo momento a compartir el sacrificio, el servicio y la ayuda fraterna, material y espiritual que reclamaban los afectados? Porque, ciertamente, sólo mirándole a Él clavado en la Cruz se siente uno conmovido hasta el fondo del alma y con fuerzas para pedir por la conversión de los terroristas y sus cómplices, y para que cese para siempre la plaga horrorosa del terrorismo en Madrid, en España y en el mundo. Sí, había que acudir al Señor e inclinar el oído a su palabra y a la voz de su Espíritu, humildes y convertidos en nuestro interior, con la plegaria en los labios y en el corazón, si queríamos sinceramente encontrar el camino y el horizonte de la esperanza que no defrauda, la que se alimenta del conocimiento y de la experiencia de la Pascua gloriosa del Señor y, por ello, vive de la certeza del triunfo indefectible de la cultura del amor y de la vida.

Y también es necesario hacerlo hoy, cuando se aproxima la fecha del primer aniversario del más horrible atentado sufrido por la ciudad de Madrid a lo largo de toda su historia. Es preciso insistir en la plegaria por los fallecidos, víctimas de las bombas asesinas: ¡que el Señor les haya abierto las puertas de la Gloria!; más aún, ¡que haya incorporado su muerte, sacrificada tan perversa y demoníacamente por los terroristas, a su Cruz, como una ofrenda de amor penitente y misericordioso, a fin de completar los dolores de su Pasión por la salvación de los hombres, especialmente los de nuestro tiempo: en Madrid, en España, en Europa y en el mundo entero! Nuestras súplicas han de dirigirse también al Señor por los heridos: ¡que Él quiera concederles la plena recuperación física y psíquica de su salud dañada tan profundamente en no pocos casos por los secuelas del atentado!; ¡que ellos descubran también en medio de su pavorosa experiencia una oportunidad de la gracia para comprender y vivir más profundamente el misterio del amor de Cristo crucificado! Y, por supuesto, hemos de pedir por los fa-

miliares de las víctimas -de los fallecidos y heridos- para que no carezcan de esa fortaleza interior que permite vivir las situaciones más doloras de la vida, solos o junto con nuestras personas más queridas, compartiendo la Cruz que nos redime y salva: a nosotros y a todos los hombres, nuestros hermanos.

Suplicando, según la fórmula de san Francisco de Asís, *paz y bien* para Madrid, para España y para el mundo, confiamos nuestras plegarias a la intercesión amorosa de la Madre, María, Nuestra Señora de La Almudena, Madre del Señor y Madre nuestra, Virgen Dolorosa Vida, Dulzura y Esperanza Nuestra.

+ Antonio M^a Rouco Varela



Oración en la catedral de la Almudena por las víctimas del 11-M

Escribe el padre de una víctima del 11-M

Carta a un hijo que se fue



Queridísimo Vicente:
Recibe un beso muy fuerte. Sé que Dios te quiere y te mimas más que nosotros.

¡Un año sin vernos físicamente! ¡Qué largo y qué corto!

Aunque hablamos todos los días, *muchas veces*, no quiero dejarte sin unas letras en estas fechas y recordarte lo más importante que nos ha ocurrido en este año, y preguntarte como cualquier padre: «Vicente, ¿cómo te va en el cielo? ¿Verdad que eres feliz? ¿Has salido ganando! ¡Ya disfrutas de la presencia de Dios! ¡Te tengo envidia!

De nosotros te diré que mamá sigue con sus cosas y con tu *ausencia*. Se está haciendo un poco *orgullosa* —cosas de madre—. «Mi hijo está en el cielo —me dice—, cuando marchemos, saldrá Vicente a recibirnos».

A Janyñ la has hecho deportista con Maxi y Ana. Participaron en la *San Silvestre*. Lo hicieron por ti y en tu memoria. Julia, la pequeña, cuando preguntamos por ti, mira y señala al cielo.

¿Qué quieres que te diga de Antonio? Sé que todos los días habláis... Él, Antonio, cuando hablamos está convencidísimo de

que estás mejor que nosotros. Humanamente, cuando siente y vive tu ausencia, gracias a Dios tiene a Inma y a sus hijas, Andrea y Marta, donde apoyarse.

Vicente, ¿viste a Fausto en el Monte del Gozo, en Santiago, dando su testimonio ante tres mil jóvenes y los señores obispos de la Conferencia Episcopal? ¿Le viste también en Italia, Loreto? Fausto, por su hermano, por ti, quiere ser reflejo de la fe y esperanza que tenemos en Cristo resucitado. ¡Estás con él y le ayudas! Todos los días hablamos de ti y sabemos con certeza que disfrutas de Dios. ¡Lo tenemos muy claro!

Recuerdo cuando comentábamos, ante de irte, la gran suerte que tuvo de conocer a María. Sigue en su línea. Le ayuda. Vive esa fe y esperanza juntamente con Fausto.

Vicente, ¡*gracias!* Desde que te fuiste, me has hecho *fuerte*. ¿Te ríes? Todos recorren a mí, al más *quejica*.

Como ves, ya tienes información de lo más importante que nos ha ocurrido en este año.

Por último, te diré: a pesar de nuestro dolor, seguimos con nuestras reuniones familiares, donde sigues teniendo tu lugar, don-

¿Qué es la Cuaresma?

Durante los cuarenta días que dura, quiere la Iglesia que nos acerquemos más a los misterios de la Semana Santa: la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús.

Ceniza. Al imponernos la ceniza, el sacerdote hace la señal de la cruz sobre nuestras frentes y nos repite las palabras que Jesús pronunció al comenzar su vida pública. «Convertíos y creed en el Evangelio».

Unidad. Que todos seamos uno, como Tú, Padre, eres uno. Un mismo querer, un mismo sentir, en el hacer, en el obrar.

Alegría. Es un misionero invisible que predica a Dios con la sonrisa, haciéndolo amar sin querer. Eterno sembrador de alegría, el cristiano sabe encontrarla en todas partes y la esparce por doquier.

Reflexión. La reflexión nos hace libres en un mundo esclavizado por las modernas técnicas de difusión de pensamiento. La reflexión es el mejor aprendizaje para llegar a ser excelente en la profesión.

Eucaristía. Inmolándonos en la Misa con y en Jesús, participamos de su divinidad, dejamos de vivir cada uno nuestra vida propia para vivir todos la de Jesús. Nos hacemos familia con Él. Cuando comes, transformas en ti el alimento. Cuando comulgas, Él te transforma. De una manera especial este año dedicado a la Eucaristía.

Soledad y silencio. Jesús estuvo solo y en silencio. Sin clima de recogimiento interior y exterior, no germina el pensamiento fecundo. Sólo en la noche del silencio podemos buscar hondo, calmar el oleaje nervioso de nuestros sentidos agotados, crear y creamos.

María. La Madre de Jesús no espera de cada cristiano más que una cosa: que vaya con Ella con alma de hijo. En el corazón de la Madre, y sólo en él, aprenderás dos cosas: a llenarte de Jesucristo y a rebosarlo a los demás.

Amor. Sólo amando en cada instante, podéis salvar a esa cantidad de almas cuya eternidad depende de vosotros. Piénsese que el único camino para que el Amor, Dios, se apodere del mundo, es enseñar a todos a saber sufrir y amar, viviendo para los demás.

Si vivimos así la Cuaresma con buena disposición, se quemarán nuestras infidelidades. Debemos procurar ser como la luz, el fuego y la ceniza: luz para los demás; fuego de amor y caridad con todos; y ceniza de humildad para reconocernos pecadores. Si aceptamos esta disposición, de nuestra alma brotarán sentimientos de amor y daremos frutos verdaderos.

Ahora ya puedes pensar cómo debo vivir mi Cuaresma.

Juan Luis Benito

de hablamos, reímos, sobre todo, cuando recordamos tu vida, tus comentarios, bromas... Todos coincidimos en que estás mejor que nosotros. ¡Nos lo transmites, lo palpamos!

Vicente, te dejo. Ya falta un año menos para juntarnos y vivir nuestra resurrección con Cristo.

A pesar de mi fe y esperanza, te sigo y te seguiré... *llorando*.

Besos. Papá.

Fausto Marín Sánchez

Quinto Domingo de Cuaresma

Vida de nuestra vida

Contigo al lado, Señor Nuestro, morir no es algo especialmente grave. Es llegar a casa al final de la jornada, es entrar en el hogar caliente y en el abrazo del Padre, con la mesa puesta y la compañía y los cantos de los de casa. Tú nos lo dijiste: «No temáis a los que matan el cuerpo...» Y también: «El que cree en mí, no morirá para siempre». Tú te nos das como alimento del camino. Nos das tu Espíritu, y se funde con el nuestro de tal modo que los dos —tú y nosotros— venimos a ser uno. «Vivo yo, pero no soy yo; es Cristo quien vive en mí». Tú, el Hijo eterno del Padre, *Dios de Dios, Luz de Luz*; nosotros, por tu gracia, *hijos en el Hijo*, revestidos de una gloriosa libertad, hijos del Padre en Ti.

El único mal verdaderamente grave es perderte. Tal vez es eso lo que significa el *temor*

de Dios, el temor a perderte a Ti. Porque sin Ti, vivir no es vivir. ¿De qué sirve nada, qué sentido tienen la libertad y el amor, si todo lo devora la muerte? Aunque vivir sea muchísimo más que trabajar, ganar dinero, comprar y gastar, ¿de qué sirve vivir si un olvido infinito es la desembocadura de todo? Por eso, haberte encontrado, cuando bajabas de Jerusalén a Jericó, cuando estábamos en el camino, tirados en el suelo y malheridos, igual que aquel hombre que había caído en manos de ladrones, es haber vuelto a nacer. Literalmente.

Si Cristo, precisamente por ser el Hijo de Dios encarnado, es la plenitud de lo humano —y eso es lo esencial del Credo cristiano, mírese por donde se mire—, entonces resulta que todas las facetas de la vida hu-

mana, desde el amor y la familia, hasta el trabajo y el mercado, la *polis* y sus tareas, están abiertas a Cristo, orientadas hacia Cristo, y todas reciben su plenitud de Cristo. Cristo es la vida de nuestra vida, de toda la vida y de todo en la vida. Cristo no es sólo el centro de la Historia: es también el centro del cosmos, la clave de la creación.

Para el liberalismo ideológico y sus derivados, en cambio, la vida está hecha de una serie de parcelas que no se comunican entre sí. Y a Cristo le corresponde la

parcela de *lo religioso*, de la piedad, de *lo sobrenatural*. Las demás tienen cada una sus métodos, sus leyes y sus fines últimos, propios y *autónomos*. Es decir, al final, todas pertenecen al Estado. No quiero decir, obviamente, que sea lo mismo ce-

lebrar la Eucaristía que gestionar una empresa. Pero sí digo que para un cristiano las relaciones que se nos dan en la Eucaristía son el paradigma de toda relación humana, y que un cristiano es alguien que desea, por encima de todo, que en todas ellas pueda resplandecer lo que somos en Cristo.

La división en compartimentos estancos de la vida humana es intrínsecamente atea, diluye la Iglesia y mata a la fe. Y en la medida en que hace imposible que la vida tenga un centro que no sea el Estado, acaba destruyendo también la familia, el mercado y la *polis*, es decir, acaba también matando al hombre.

+ Javier Martínez
arzobispo de Granada



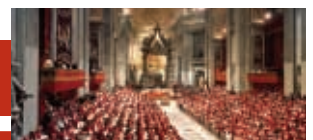
Resurrección de Lázaro, Giotto. Capilla de la Magdalena, de la basílica de San Francisco, Asís

Evangelio

En aquel tiempo, un cierto Lázaro, de Betania, la aldea de María y Marta, sus hermanas, había caído enfermo. Le mandaron recado a Jesús, diciendo: «Señor, tu amigo está enfermo». Jesús dijo: «Esta enfermedad no acabará en la muerte, sino que servirá para la gloria de Dios». Y se quedó todavía dos días en donde estaba. Sólo entonces dice a sus discípulos: «Vamos otra vez a Judea». Cuando llegaron, Lázaro llevaba ya cuatro días enterrado. Marta se enteró de que llegaba Jesús, salió a su encuentro y le dijo: «Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano». Jesús le dice: «Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees esto?» Ella le contestó: «Sí, señor: yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo». Jesús, muy conmovido, preguntó: «¿Dónde lo habéis enterrado?» Contestaron: «Señor, ven a verlo». Jesús se echó a llorar. Los judíos comentaban: «¿Cómo lo quería!» Pero algunos dijeron: «Y uno que le ha abierto los ojos a un ciego, ¿no podía haber impedido que muriera éste?» Jesús, sollozando de nuevo, llegó a la tumba, y dijo: «¿Quitad la losa». Marta le dijo: «Señor, ya huele mal, ¡lleva cuatro días!» Él respondió: «¿No te he dicho que, si crees, verás la gloria de Dios?» Entonces quitaron la losa. Jesús, levantando los ojos a lo alto, dijo: «Padre, te doy las gracias porque me has escuchado; yo sé que me escuchas siempre; pero lo digo por éstos para que crean que Tú me has enviado». Y, dicho esto, gritó con voz potente: «Lázaro, ven fuera». El muerto salió atado con vendas, y la cara envuelta en un sudario. Jesús les dijo: «Desatadlo y dejadlo andar». Y muchos judíos creyeron en Él.

Juan 11, 1-45

Esto ha dicho el Concilio



En la liturgia terrena preparamos y tomamos parte en aquella liturgia celestial que se celebra en la santa ciudad de Jerusalén, hacia la cual nos dirigimos como peregrinos y donde Cristo está sentado a la diestra de Dios como ministro del santuario y del tabernáculo verdadero; cantamos al Señor el himno de gloria con todo el ejército celestial; venerando la memoria de los santos, esperamos tener parte con ellos y gozar de su compañía; aguardamos al Salvador, nuestro Señor Jesucristo, hasta que se manifieste Él, nuestra vida, y nosotros nos manifestemos también gloriosos con Él.

De la liturgia, sobre todo de la Eucaristía, mana hacia nosotros la gracia como de su fuente y se obtiene con la máxima eficacia aquella santificación de los hombres en Cristo y aquella glorificación de Dios a la cual las demás obras de la Iglesia tienden como a su fin. Mas, para asegurar esta plena eficacia, es necesario que los fieles se acerquen a la sagrada liturgia con recta disposición de ánimo, pongan su alma en consonancia con su voz y colaboren con la gracia divina, para no recibirla en vano. Con todo, la participación en la sagrada liturgia no abarca toda la vida espiritual. El cristiano, llamado a orar en común, debe, no obstante, entrar también en su cuarto para orar al Padre en secreto; más aún, debe orar sin tregua, según enseña el Apóstol. Y el mismo Apóstol no exhorta a llevar siempre la mortificación de Jesús en nuestro cuerpo, para que también su vida se manifieste en nuestra carne mortal. Por esta causa pedimos al Señor en el sacrificio de la Misa que, «recibida la ofrenda de la víctima espiritual», haga de nosotros mismos una «ofrenda eterna» para sí.

Caja Segovia recuerda al pintor castellano Tablada de Diego, en el Torreón de Lozoya



Don Lope Tablada de Diego es uno de esos pintores que llevan el amor al arte hasta su máximo exponente. Así lo demostró en su personal visión del entorno más próximo, plasmada en lienzos de trazos únicos. El Torreón de Lozoya, en Segovia, acaba de ser escenario de una exposición sobre este artista

nacido en la ciudad castellana en 1903. Lo ha organizado la Obra Social y Cultural de Caja Segovia. En el *Catálogo*, el Comisario de la exposición, don Luciano Reinoso Robledo, recoge una semblanza muy amplia del artista y de su familia

«Un humilde pintor de Castilla»

«Soy un humilde pintor de Castilla», decía don Lope Tablada de Diego de sí mismo. Quizá fue su humildad y su alma de pintor lo que le llevaron a plasmar sobre el lienzo una forma personal, única, sin copiar a nadie, expresión absoluta de su parti-

cular visión, del entorno más cercano. Explicaba don Jesús Hernández Perera, que fue catedrático de Historia del Arte de la Universidad Complutense de Madrid, que «no sólo con la pluma se escriben crónicas, se da cuenta del acontecer diario de una comunidad, se perpetúa un instante del cotidiano existir...; también los pinceles testimonian, con el perfil del grafismo y la lla-



Plaza de Pedraza de la Sierra, 1955.
A la izquierda:
Catedral de Segovia desde el Pinarillo, 1971.
Arriba a la izquierda:
Autorretrato, 1953



Pedraza de la Sierra, 1960



Barrio de San Esteban,
en Sepúlveda, 1957

Arco de Cuchilleros,
en Madrid, 1967



Tarde de lluvia
en la Plaza y castillo
de Turégano, 1960

marada del colorido, todo suceso –o la falta de acontecimientos– que el pintor advierte en su entorno».

Don Lope Tablada de Diego llevaba la pintura en las venas. Su padre fue pintor, y desde que el pequeño Lope, nacido en 1903, tuvo fuerza para sostener en su mano un pincel, se afanó por mostrar con colores lo que veían sus ojos. Su gran amigo don Cándido López, famoso por el tierno cochinillo que sirve en el Mesón segoviano que hay junto al acueducto, decía de él que «fue hijo de pintor, padre de pintor y su alma fue de pintor».

De joven no fue buen estudiante, y su aprensión por las aulas pareció durarle toda la vida, porque cuando de mayor sucede a su padre como profesor en la Escuela de Artes y Oficios de Segovia, las quejas de los alumnos por su impuntualidad y su desliste

no se hacen esperar. Pero es que para don Lope lo que importa es la pintura. Recordaba su esposa, doña Juana Martín, que a veces ni siquiera cobraba los cuadros, porque él decía que «el artista no es egoísta ni comerciante y que él trabajaba por su amor a la pintura». No siempre pudo comer del arte, pero siempre comió gracias al pincel, aunque tras la guerra civil se vio obligado a cambiar lienzo por pared y pincel por brocha gorda. No se le cayeron los anillos a don Lope, que tuvo con doña Juana Martín tres hijos, Rosa, Carmen y Lope. La precaria salud de Carmen les obligó a abandonar Segovia por un tiempo y a trasladarse a la cercana localidad de Sepúlveda, donde la familia de don Lope solía pasar los veranos cuando eran niños. En aquellos años de campo, tuvo el pintor la oportunidad de encontrar

en los campos castellanos, en las callejuelas enjutas, en las puestas de sol infinitas, mil motivos para sus cuadros, donde plasmaba con su completa paleta de color la realidad más sencilla. «Me gusta pintar, sencillamente, lo que veo, sin imitar a nadie –decía el artista en una entrevista que se publicó en el *Adelantado de Segovia*–. Y ahí creo que radica mi personalidad artística».

Diría de él el profesor Hernández Perera que el señor Tablada de Diego presenta una «temática reiterativa que nunca se repite». De hecho, durante años no salió de las tierras segovianas, de donde procedía toda su familia, parte de Arévalo, parte de Sepúlveda, y la generación de don Lope, de Segovia. Sin embargo, según explica don Luciano Reinoso Robledo, Comisario de la exposición, organizada por la Obra Social y Cultural de Caja Segovia, en el Torreón de Lozoya, y autor del estudio que se incluye en el *Catálogo*, en su época de mayor esplendor, en los diez o doce últimos años de su vida, don Lope Tablada de Diego recorrió buena parte de España plasmando sus imágenes. También se conservan pinturas de su época de estudiante en Madrid, en la Real Academia de San Fernando. Y, durante un verano, recibió una de las prestigiosas y escasas becas de pintura en el monasterio de El Pualar.

Estas semanas, sus cuadros se han podido contemplar en el Torreón de Lozoya, que ya había acogido la obra de don Lope en otras ocasiones. El *Catálogo* editado para la ocasión recoge con esmero la vida del artista. Y para quienes deseen conocer la pintura de Tablada de Diego, bien merece la pena unir el placer artístico con el gastronómico y disfrutar de los platos de Cándido, donde, además del mejor cochinillo, el comensal pierde la mirada en la panorámica segoviana que don Lope dejó pintada en el mesón de su amigo don Cándido.

De don Lope, que sujetaba su amplio pantalón con un cinturón que colocaba siempre fuera de las trabillas, en un peculiar gesto, dijo su nieta Sara que lo que más feliz le hacía era hacer felices a los demás. Hoy sigue cumpliendo su sueño cada vez que alguien tiene la oportunidad de ver sus obras.

Discurso del cardenal Rouco en la Plenaria de la Conferencia Episcopal

Voluntad de colaboración en el marco de los Acuerdos

Ofrecemos un extracto del discurso pronunciado el pasado lunes por el cardenal Antonio María Rouco Varela, arzobispo de Madrid, en la inauguración de la LXXXIV Asamblea Plenaria



Nuestra Conferencia Episcopal es, como se sabe, fruto del Concilio Vaticano II. Dentro de poco celebraremos los cuarenta años de la Conferencia Episcopal, una institución joven, al servicio de los obispos españoles y de nuestras Iglesias diocesanas. Será una buena ocasión para refrescar la memoria y mirar confiada-mente hacia el futuro.

La Conferencia Episcopal Española, aun con las deficiencias propias de las realidades humanas, puede ser vista con gratitud como un instrumento providencial para la causa del Evangelio entre nosotros. Deseamos, en efecto, dar gracias a Dios porque la Conferencia nos ha ayudado a los obispos a crecer en el afecto colegial, y ha estimulado entre nosotros la búsqueda del *mayor bien que la Iglesia proporciona a los hombres, sobre todo mediante formas y modos de apostolado convenientemente acomodados a las peculiares circunstancias de tiempo y de lugar*. Nuestras Iglesias diocesanas y toda la Iglesia son beneficiarias del compromiso colegial de los obispos en la Conferencia. La sociedad española en su conjunto se ha visto también favorecida por el modo en el que la Con-

ferencia acompañó sus pasos en momentos especialmente decisivos.

La misión de la Conferencia Episcopal se ha ido clarificando a lo largo de estas décadas, al tiempo que se iba profundizando y consolidando la comunión afectiva y efectiva de los obispos entre sí y con el Romano Pontífice. Un hito importante en este camino fue la Asamblea General Extraordinaria del Sínodo de los Obispos, convocada por Juan Pablo II en 1985, para evaluar la recepción del Concilio en el vigésimo aniversario de su clausura. De aquella Asamblea episcopal surgieron valiosos impulsos para el desarrollo institucional de las Conferencias. Los obispos pidieron entonces que se estudiase el estatuto teológico de las Conferencias Episcopales y, sobre todo, que se explicase más clara y profundamente su autoridad doctrinal. Consecuencia de esta petición fue la Carta apostólica *Apostolos suos*, sobre la naturaleza teológica y jurídica de las Conferencias de los Obispos, que supuso un notable paso adelante, tanto en el discernimiento del sentido teológico de las Conferencias, como, sobre todo, en el desarrollo de la seguridad jurídica en lo concerniente a sus intervenciones magisteriales. De este

modo, las Conferencias alcanzaban, por lo que toca al ministerio de enseñar auténticamente, el grado de clarificación y consolidación del que ya gozaban en el campo de la potestad legislativa.

Año de la Eucaristía y de la Inmaculada

Celebramos esta Asamblea Plenaria ya en pleno Año de la Eucaristía y de la Inmaculada. Está llamado a suscitar un renacer de la espiritualidad eucarística en el pueblo cristiano y, en particular, entre los jóvenes. Será un modo excelente de llevar adelante el objetivo prioritario del vigente Plan pastoral de la Conferencia Episcopal, orientado también a recoger los frutos del Gran Jubileo y, en concreto, a facilitar la vivencia plena del misterio de Cristo en todos los ámbitos donde se origina y se desenvuelve la vida del hombre.

En España, éste es también el Año de la Inmaculada. En nuestra última Asamblea Plenaria, los obispos dirigimos un Mensaje a todos los hijos de la Iglesia en España, invitándoles a rememorar de modo especial a María en el misterio de su Concepción Inmaculada con motivo del CL aniversario de la definición dogmática de este misterio. El pueblo de Dios ha acogido con gratitud y con renovado amor a María esta oportunidad que se nos ofrece para vigorizar y manifestar nuestra fe cristiana. Las celebraciones de la fiesta de la Inmaculada del pasado mes de diciembre, con la que se inauguraba el año dedicado a ella, fueron especialmente vivas y concurridas. Las diócesis preparan ya la peregrinación al Pilar de Zaragoza, donde el 21 y 22 de mayo próximos tendremos ocasión de renovar la consagración al Corazón Inmaculado de María, en un ambiente de celebración y adoración eucarística.

Con la invocación a María como *mujer eucarística* concluye el Mensaje que el Papa dirige a los jóvenes con motivo de la XX Jornada Mundial de la Juventud que tendrá lugar en la ciudad alemana de Colonia el próximo mes de agosto. Son ya varios centenares de miles los jóvenes de todo el mundo que han dado sus nombres para acudir a este encuentro. Será una ocasión de fiesta y de celebración, un momento decisivo para el crecimiento en la fe de nuestros jóvenes.

Visita ad limina

Ante los horizontes pastorales mencionados –de la Eucaristía, la Inmaculada y la Jornada Mundial de la Juventud–, los obispos españoles hemos acudido las semanas pasa-

Un momento de la sesión de apertura de la LXXXIV Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española

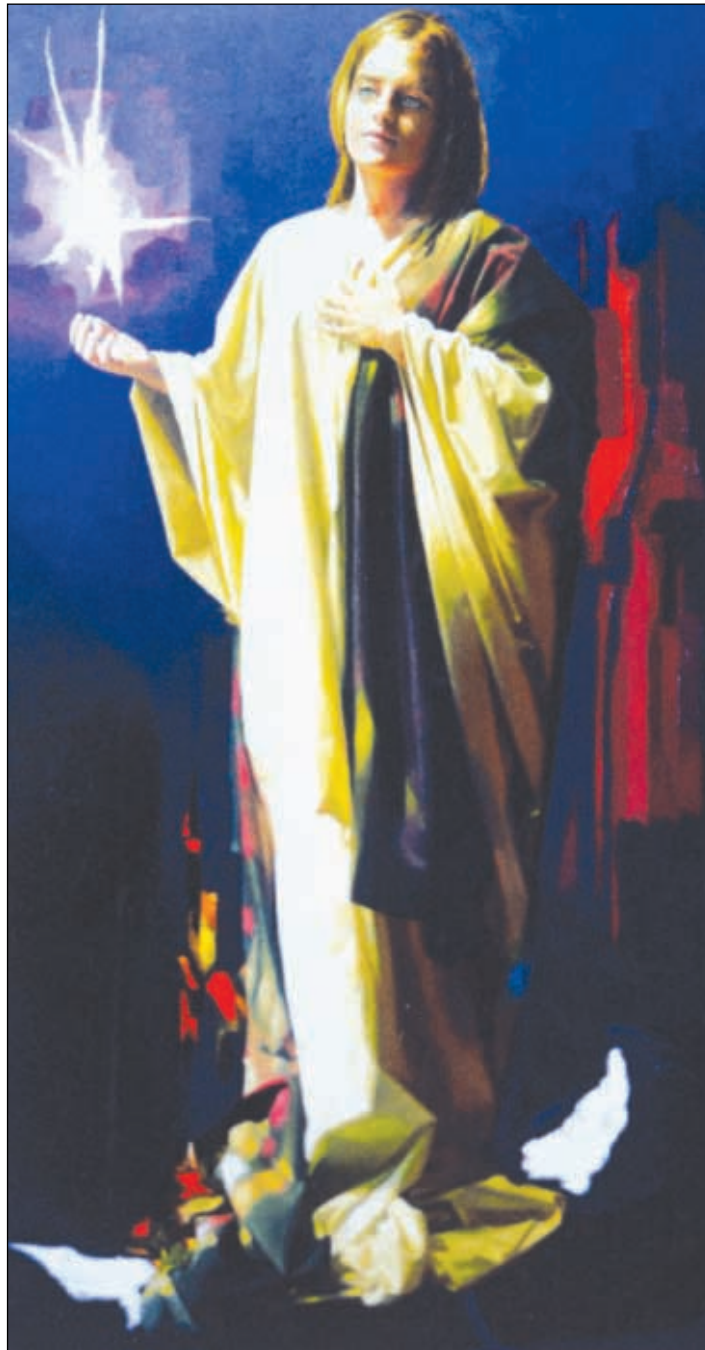
das a Roma para la visita *ad limina Apostolorum*. Arrodillados ante los sepulcros de los apóstoles Pedro y Pablo, hemos sentido de nuevo la llamada del Señor para vivir en plenitud nuestra vocación, consagración y misión de sucesores de los apóstoles, en comunión con el sucesor de Pedro. Es el servicio que debemos a las gentes y a los pueblos de España y que sabemos bien que no podría ser verdadero si no se alimentara de nuestro *sí* personal a Jesucristo, renovado con la misma frescura con la que lo pronunciamos el día de nuestra consagración episcopal. Al pueblo de Dios a nosotros confiado le debemos nuestra entrega apostólica, fiel y ferviente.

Quienes hemos tenido la posibilidad de ser recibidos por el Papa hemos encontrado en él al Pastor de la Iglesia universal, a quien el Señor ha encomendado el cuidado de todos los pastores y de todos los fieles. Hemos podido comprobar personalmente, una vez más, cómo Juan Pablo II gasta y desgasta su vida en aras del ministerio que se le ha confiado con una entrega completa y conmovedora. Las circunstancias de su salud, de todos conocidas, no han permitido que algunos de los hermanos obispos que visitaban Roma en el segundo grupo hayan podido encontrarse con el Santo Padre. Han podido, en cambio, unirse en la misma ciudad de Roma a la oración que, desde todo el orbe católico, y también desde España, se ha elevado a Dios por la persona entrañable del Vicario de Cristo. Deseo renovar en este momento la invitación a la plegaria por el Santo Padre: que el Espíritu Santo le conforte y le asista de modo especial en esta etapa de su vida. Juan Pablo II ha servido a la Iglesia de un modo verdaderamente excepcional mientras gozó de salud y de fuerzas físicas. Dios nuestro Señor tiene sin duda sus caminos para que el servicio de Pedro siga siendo prestado a la Iglesia por este gran Papa según las modalidades y los tiempos queridos por su Providencia divina. He ahí el objeto de nuestra oración confiada.

El Santo Padre hizo referencia a la difusión en España de «una mentalidad inspirada en el laicismo». No se trata, naturalmente, de algo presente sólo en nuestra sociedad, sino de un fenómeno preocupante que afecta, de uno u otro modo, a las sociedades llamadas occidentales. Tal mentalidad comporta una dificultad especial no sólo para la acción evangelizadora de la Iglesia, sino también para el desenvolvimiento pleno y fluido de la vida social.

Los obispos acogemos con atención y gratitud las palabras del Papa. Nos estimulan a prestar nuestro servicio a la sociedad y a la comunidad política por los caminos de la verdad, de la comprensión y la caridad evangélicas, del diálogo y del espíritu de cooperación sincera al bien común.

El encuentro que el Vicepresidente y el Secretario General de la Conferencia Episcopal mantuvieron la semana pasada con la Vicepresidenta del Gobierno y con el ministro de Justicia pone de manifiesto la mencionada voluntad de cooperación de la Iglesia con la autoridad legítima. En otras ocasiones hemos hecho referencia a diversas cuestiones de la agenda política del Gobierno que suscitan serias reservas y aun clara oposición para quienes contemplamos la convivencia social desde una perspectiva cristiana, que asume la ética natural o ra-



cional en los planteamientos de nuestra cultura moral y legal. Pero también hemos declarado siempre nuestra voluntad de mantener unas relaciones positivas de colaboración con las legítimas autoridades del Estado, en el marco del ordenamiento constitucional y de los Acuerdos vigentes entre España y la Santa Sede, guiándonos siempre por el criterio superior de la convivencia solidaria y del bien común.

España y Europa necesitan más que nunca el testimonio de los santos. No es posible respetar al ser humano si la conciencia de las personas, renunciando a la Verdad y la Belleza, trata de autosatisfacerse con las migajas del mero bienestar económico o con las vacuas filosofías de un cierto cinismo hedonista

De acuerdo con las orientaciones precisas del Concilio Vaticano II, la Iglesia sabe bien que, en cuanto Iglesia, su misión y su tarea no es la política, en la que los ciudadanos y, por tanto, también los católicos pueden actuar de modo responsable en virtud de di-

ferentes concepciones, legítimas, de la cosa pública y siguiendo diversos caminos para resolver los problemas a los que han de responder los gobernantes. El bien que la Iglesia aporta a la vida de los hombres es, ante todo, religioso y sólo indirectamente temporal. El propio Concilio precisa el bien que ella aporta a la comunidad política, al afirmar de sí misma que es «signo y salvaguardia de la trascendencia de la persona humana», cuya dignidad y derechos fundamentales defiende y promueve «aplicando todos y sólo aquellos medios que sean conformes al Evangelio y al bien de todos según la diversidad de tiempos y condiciones».

Los santos dieron la respuesta

El Santo Padre, en el mencionado discurso a los obispos que acudimos a la visita *ad limina*, nos recordaba cómo la Iglesia en España «tiene una gloriosa trayectoria de generosidad y sacrificio, de fuerte espiritualidad y altruismo y ha ofrecido a la Iglesia universal numerosos hijos e hijas que han sobrepasado a menudo por la práctica de las virtudes en grado heroico o por su testimonio martirial». Y continuaba señalando que «muchos de los retos y problemas aún presentes en vuestra nación ya existieron en otros momentos, siendo los santos quienes dieron brillante respuesta con su amor a Dios y al prójimo».

El acercamiento a los alejados; la atención a las necesidades de los ancianos, los emigrantes y los jóvenes sin empleo; el cuidado de la vida humana naciente; la atención a las necesidades apremiantes de las familias y de la educación; todas éstas y otras muchas tareas, entre las cuales el anuncio explícito de Jesucristo no es ciertamente la última, son el taller donde se fraguan los santos. Nuestra Iglesia realizará en todo ello su misión de modo creíble y verdaderamente eficaz sólo si es capaz de suscitar en su seno hijos e hijas que aspiren con toda el alma a la santidad en el seguimiento humilde del Maestro.

España y Europa necesitan más que nunca el testimonio de los santos. Porque no hay dignidad humana firme sin esperanza escatológica, y no hay posibilidad de respetar al ser humano cuando la conciencia de las personas, renunciando a esperar en la Verdad y la Belleza, trata de satisfacerse a sí misma con las migajas del mero bienestar económico y, en todo caso, con las vacuas filosofías de un cierto cinismo hedonista.

Coincidiendo con el final de nuestros trabajos, el día 11, tiene lugar el aniversario de los masivos atentados terroristas de Madrid que llenaron de luto a España y al mundo. La Provincia Eclesiástica de Madrid celebrará un solemne funeral en la catedral de la Almudena por el eterno descanso de los fallecidos. Algunos de vosotros, queridos hermanos en el episcopado, me habéis anunciado vuestra intención de uniros a nuestra celebración. El flagelo inhumano del terrorismo —cualquier terrorismo— debe desaparecer. Todos hemos de colaborar con energía en su erradicación. No es moralmente posible ningún tipo de compromiso con quienes instrumentalizan a las personas y las asesinan indiscriminadamente, sin recatarse de reivindicar tales crímenes como si de acciones nobles se tratara. La Iglesia sigue elevando su oración constante por el final del terrorismo.

Imagen de la Inmaculada que sor Isabel Guerra ha pintado con motivo de la celebración del Año de la Inmaculada, y que ha presidido la Asamblea Plenaria

Monseñor Ricardo Blázquez, nuevo Presidente de la Conferencia Episcopal Española

«Estoy dispuesto a colaborar al bien común»

Al cierre de nuestra edición hemos tenido noticia de la elección de monseñor Ricardo Blázquez, obispo de Bilbao, como Presidente de la Conferencia Episcopal Española para los próximos tres años, y de monseñor Antonio Cañizares como Vicepresidente



Monseñor Ricardo Blázquez, poco después de su elección como Presidente de la Conferencia Episcopal Española

En sus primeras declaraciones, monseñor Ricardo Blázquez quiso saludar «a todos los cristianos y a todos los ciudadanos de España. Al ser elegido Presidente de la Conferencia Episcopal Española para este trienio, quiero expresar mis sentimientos de gratitud a todos los demás obispos. Les he expresado mi disponibilidad a trabajar con su colaboración, que ya me han prometido». Monseñor Blázquez continuó: «Uno ha de acudir en estos momentos a los últimos resortes de la vida. En la Eucaristía que celebramos antes de la elección del nuevo Presidente, los obispos hemos cantado *Nada te turbe*. En este sentido, puedo decir por fe y experiencia que la esperanza en Dios no defrauda. Asimismo, quiero expresar mi comunión cordial y profunda con el Papa Juan Pablo II. Agradezco su ministerio rico y dilatado, así como su entrega generosa a la misión que Dios le ha confiado, e invito a continuar rezando por él».

El nuevo Presidente de la Conferencia Episcopal pronunció unas palabras sobre su antecesor en el cargo: «Con el cardenal Rouco Varela me unen vínculos de amistad y colaboración desde hace años. Nos conocimos trabajando en la Universidad Pontifi-

cia de Salamanca, y nuestra amistad ha perdurado hasta ahora. Fui durante cuatro años su obispo auxiliar en Santiago de Compostela. Para mí, es motivo de agradecimiento su servicio en la Conferencia Episcopal. Nuestra amistad es profunda y estoy agradecido por nuestra relación».

«En relación con la sociedad —continuó diciendo monseñor Blázquez—, recojo las palabras que el cardenal Rouco Varela pronunció en el discurso de apertura de la Asamblea Plenaria, acerca de la relación de la Iglesia con la sociedad, y también sobre la relación de la Conferencia Episcopal con el Gobierno. Asimismo, los obispos acogemos con atención y gratitud las palabras del Papa en relación a este punto. Estas palabras nos estimulan a prestar nuestro servicio a la sociedad y a la comunidad política por los caminos de la verdad, de la comprensión y de la caridad evangélica, del diálogo y del espíritu de cooperación sincera para el bien común. Desde nuestro ministerio episcopal, estamos siempre dispuestos a colaborar al bien común, al que todos debemos contribuir y del que todos nos beneficiamos». Preguntado por los periodistas sobre el diálogo con el Gobierno, monseñor Blázquez afirmó: «Hace pocos días hubo una reunión de

la Vicepresidenta del Gobierno y del Vicepresidente de la Conferencia Episcopal Española, en un ambiente de gran cordialidad, y en la que se pusieron las bases para el desarrollo del diálogo entre el Gobierno y la Conferencia Episcopal; de modo que eso está en camino». El actual obispo de Bilbao se refirió también a la situación en el País Vasco: «He querido siempre, desde el ministerio episcopal, colaborar a la paz de la sociedad vasca. Es necesario que desaparezca la violencia, y quiero expresar mi solidaridad con las víctimas de ETA y de los otros terrorismo. Pido al Señor por el eterno descanso de las víctimas. Quiero entonces continuar en esta línea en esta nueva dimensión que adquiere mi ministerio episcopal al ser elegido Presidente del episcopado español». Finalmente, sobre la clase de Religión, monseñor Blázquez insistió en que «los padres tienen derecho a elegir la educación de sus hijos conforme a sus convicciones. La clase de Religión está regulada en lo acordado entre la Santa Sede y el Estado español; por tanto, hay que ver la forma más satisfactoria para todos de que estos Acuerdos se cumplan».

En la siguiente sesión de la Asamblea Plenaria, el arzobispo de Toledo, monseñor Antonio Cañizares Llovera, ha sido elegido nuevo Vicepresidente de la Conferencia Episcopal Española, sustituyendo en el cargo al arzobispo de Pamplona y obispo de Tudela, monseñor Fernando Sebastián Aguilar.

Juan Luis Vázquez

Breve biografía de monseñor Blázquez

Monseñor Ricardo Blázquez nació en Villanueva del Campillo (Ávila), el 13 de abril de 1942. Fue ordenado sacerdote en la diócesis

de Ávila el 18 de febrero de 1967. Es doctor en Teología por la Pontificia Universidad Gregoriana, de Roma. Ha sido profesor de Teología en la Universidad Pontificia de Salamanca, y Decano de la Facultad de Teología de esta Universidad entre 1978 y 1981.

El Papa Juan Pablo II le nombró, en 1988, obispo auxiliar del entonces arzobispo de Santiago de Compostela, monseñor Rouco Varela. En 1992 fue promovido a obispo de Palencia, y el 8 de septiembre de 1995 fue nombrado obispo de Bilbao, diócesis que gobierna en la actualidad. En la Conferencia Episcopal Española ha sido miembro de las Comisiones episcopales para la Doctrina de la Fe (1988-1993) y de Liturgia (1990-1993). Ha sido Presidente de la Comisión episcopal para la Doctrina de la Fe (1993-2002) y de Relaciones Interconfesionales en el último trienio, 2002-2005. Es Gran Canciller de la Universidad Pontificia de Salamanca desde el año 2000.

El Papa regresa a casa en Semana Santa

Todo parece indicar, aunque la Santa Sede podría confirmarlo hoy, jueves, que Juan Pablo II, que lleva quince días en el Policlínico *Agostino Gemelli* podría regresar con motivo de la Semana Santa al Vaticano



El Papa celebró Misa, el pasado domingo, en el Hospital *Gemelli*

Joaquín Navarro-Valls, director de la Oficina de Prensa de la Santa Sede, tras leer este lunes un comunicado sobre las condiciones de salud del Papa, aclaró que, por el momento, no se ha decidido cómo será su participación en los numerosos y largos ritos de la Semana Santa. «Cuando el Papa esté en el Vaticano, decidirá la manera en que participará en el calendario de las celebraciones, que permanece inalterado», siguiendo «los consejos de los médicos», aclaró el portavoz.

La prueba más clara de la mejoría del obispo de Roma se transmitió en directo el domingo pasado, cuando volvió a asomarse a la ventana de su habitación en el décimo piso del hospital, tras el rezo de la oración mariana del *Ángelus*. En esta ocasión, se pudo ver sonreír al Papa, con el rostro sereno, e impartió el gesto de la bendición con mucha más energía que el domingo anterior. La respuesta de los medios de comunicación fue inmediata: muchos de los enviados especiales han regresado a sus países, pues consideran que la salud del Papa ha dejado de ser noticia. Y, en estos casos, *la falta de noticias son buenas noticias*.

Los médicos han prescrito al Papa «una limitación prudente del uso de la voz, con el fin de favorecer una recuperación más eficaz de la función laríngea», de modo que es posible que, el próximo domingo, el encuentro del Pontífice con los fieles vuelva a quedar caracterizado por la elocuencia del gesto. «Por ahora, se mantiene la cánula en la tráquea del Papa; los médicos decidirán lo que hay que hacer», dijo Navarro-Valls, quien ha especificado que «la herida quirúrgica está en camino de curación».

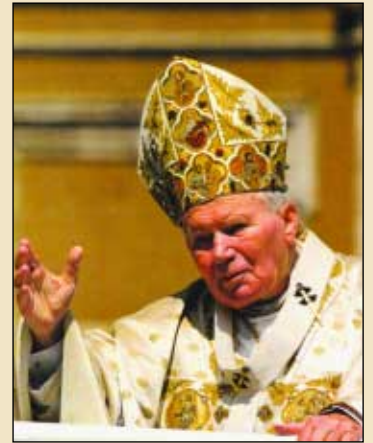
Mientras tanto, el Papa ha comenzado una agenda de encuentros diarios. Por ejemplo, desde la semana pasada, ya comenzó a tomar decisiones de relieve, co-

mo por ejemplo el nombramiento de nuevos obispos. Cada día recibe la visita de un colaborador. El viernes, por ejemplo, es su día de trabajo con el cardenal Joseph Ratzinger, Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe; el lunes con el cardenal Angelo Sodano, Secretario de Estado vaticano. Citas semanales o más frecuentes mantiene con el arzobispo Leonardo Sandri, Sustituto de la Secretaría de Estado, o con otros purpurados.

Como siempre ha hecho, Juan Pablo II está transformando sus circunstancias personales en una nueva oportunidad para ejercer su ministerio. Los mensajes que llegan al Gemelli demuestran que su enfermedad sirve para abrir nuevas fronteras de diálogo y evangelización para la Iglesia católica. El viernes pasado, por ejemplo, el embajador de Israel ante la Santa Sede, Oded Ben-Hur, le trajo al hospital una carta del rabino jefe de Israel, Shlomo Amar, que, «además de ser un auspicio, es una oración escrita en hebreo», afirmó el embajador. El Presidente de la República islámica de Irán, Mohammad Jatami, ha pedido al nuncio apostólico en Teherán, el arzobispo Angelo Mottola, que transmita al Pontífice que «la prensa, las autoridades civiles y políticas, así como la población, siguen con atención la salud del Papa». El embajador de Ucrania ante la Santa Sede, Grygorii Khoruzhyi, ha presentado en el Gemelli los saludos del nuevo Presidente, Viktor Yushenko, mientras que los embajadores de seis países ortodoxos europeos (Chipre, Rusia, Bulgaria, Serbia-Montenegro, Rumanía y Grecia) le han entregado un icono de la Virgen María como regalo a Juan Pablo II, conscientes del cariño de este Papa por la Madre de Dios.

Jesús Colina. Roma

Habla el Papa



Luz del mundo

Hoy deseo, ante todo, renovar mi gratitud por tantos signos de afecto que estoy recibiendo. En particular, pienso en los numerosos cardenales, obispos, sacerdotes y grupos de fieles, en los embajadores y en las delegaciones ecuménicas que han venido en estos días al Policlínico Gemelli.

Deseo manifestar un especial reconocimiento por la cercanía de los creyentes de otras religiones, en particular de judíos y musulmanes. Algunos de ellos han querido venir a rezar aquí, al hospital. Para mí es un signo reconfortante, por el que doy gracias a Dios.

Continuamos juntos la preparación para la Pascua, ofreciendo a Dios también el sufrimiento por el bien de la Humanidad y por nuestra purificación. En la página del Evangelio de hoy, Cristo, al curar al ciego de nacimiento, se presenta como *la luz del mundo*. Él vino para abrir los ojos del hombre a la luz de la fe. Sí, la fe es luz que guía en el camino de la vida, es llama que reconforta en los momentos difíciles.

Cuando nace un niño se dice que *ha sido dado a luz*. Para los creyentes, nacidos en la vida sobrenatural con el Bautismo, la Cuaresma es un momento favorable para *ser dados a luz*, es decir, para renacer en el Espíritu, renovando la gracia y el compromiso bautismales.

Que María Santísima nos ayude a alcanzar de Cristo el don de una fe cada vez más clara y más fuerte, para que podamos ser testigos coherentes y valientes de su Evangelio.

(6-III-2005)

Nombres

Juan Pablo II ha nombrado Nuncio Apostólico ante las Comunidades Europeas, en sustitución del arzobispo español monseñor **Faustino Sáinz Muñoz**, al arzobispo monseñor **André Dupuy**, hasta ahora Nuncio Apostólico en Venezuela. El Papa ha nombrado Secretario adjunto de la Congregación para la Evangelización de los pueblos y Presidente de las Obras Misionales Pontificias al padre **Henryk Hoser**, polaco, de 68 años, al que ha elevado a la dignidad de arzobispo. El Papa ha confirmado como nuevo cardenal Proto-diácono (el más antiguo de los cardenales diáconos), encargado de comunicar al pueblo cristiano el nombre del nuevo Papa, al cardenal chileno **Jorge Arturo Medina Estévez**, de 78 años.

El obispo de Córdoba, monseñor **Juan José Asenjo**, ha hecho pública una Carta pastoral de Cuaresma en la que se refiere a la tarea evangelizadora y de formación cristiana de las hermandades y cofradías, como camino de fe. Señala que las hermandades y cofradías no es algo periférico o simplemente pintoresco, ni algo tangencial en la vida de la diócesis, sino una realidad importante que pertenece esencialmente al alma de la Iglesia particular. Señala asimismo la esencial naturaleza religiosa de las hermandades y el peligro de la secularización frente a la que pueden ser un dique, un impulso de compromiso apostólico y un camino de comunión en la Iglesia.

250 jóvenes con 30 animadores y 20 religiosas salesianas han participado, del 5 al 7 de marzo, en el colegio María Auxiliadora de Madrid, en un encuentro bajo el eslogan *Aquí pintamos todos*, organizado por el grupo **Vida's**, de la Inspección Santa Teresa, de las salesianas. Han celebrado juntos que la vida es un regalo, y que con la respuesta de nuestro esfuerzo damos sentido a la vida.

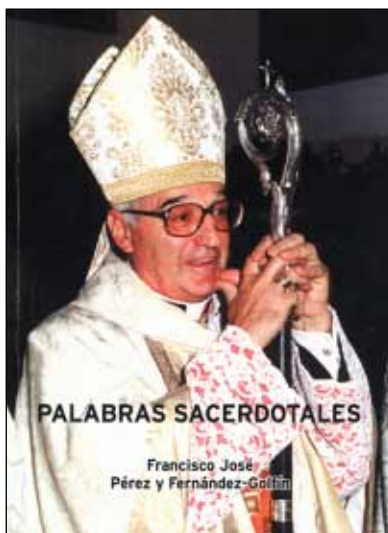
Monseñor **César Franco**, obispo auxiliar de Madrid, ha presidido en la basílica madrileña de San Miguel la apertura del proceso de canonización del sacerdote del *Opus Dei* **José María Hernández Garnica**, uno de los primeros colaboradores del fundador del *Opus Dei*.

Recientemente se han reunido en la **Universidad de la Santa Cruz**, de Roma, los miembros de un equipo internacional de profesores de comunicación, para iniciar un proyecto de investigación sobre la familia y los medios de comunicación social, en España, Italia y Argentina.

El padre **Ignacio Antolín**, de Cursillos de Cristiandad, dirigirá del 14 al 16 de marzo las Conferencias Cuaresmales que este año organiza la Fundación Casa de la Familia y los Clubs de Matrimonios. Estas conferencias tendrán lugar en la sede de la Fundación Casa de la Familia, en Madrid (plaza Conde de Barajas, 1), de 19 a 21 horas. Más información: Tel. 91 435 32 07 y 91 561 26 31.

El profesor **Ramón Lucas Lucas**, sacerdote legionario de Cristo y catedrático de Antropología, Filosofía y Bioética, dirigirá las *Jornadas de Bioética 2005* en la Universidad Francisco de Vitoria. La 1ª Jornada sobre *El embrión humano*, será el próximo 12 de marzo; la 2ª, sobre *Vida en fase terminal*, el 16 de abril; y la 3ª, *Procreación humana, sexualidad y anti-concepción*, el 14 de mayo. Más información: Tel. 91 639 84 36.

La ONG **África Directo** ha recibido el premio *Telva* a la solidaridad, por su proyecto en la República Democrática del Congo para la construcción de veintitrés casas para los desplazados y damnificados de la guerra. *África Directo*, donde el 100% de lo recaudado se invierte en proyectos, lleva trabajando en África desde 1995.



nández-Golfín, que lleva por título *Palabras sacerdotales*, editado por la diócesis de Getafe, y que recoge una serie de textos de don Francisco José relativos al sacerdocio, al que tanto amor y dedicación entregó a lo largo de su vida. Se trata de una selección de conferencias y, sobre todo, de homilías pronunciadas a lo largo de su vida.

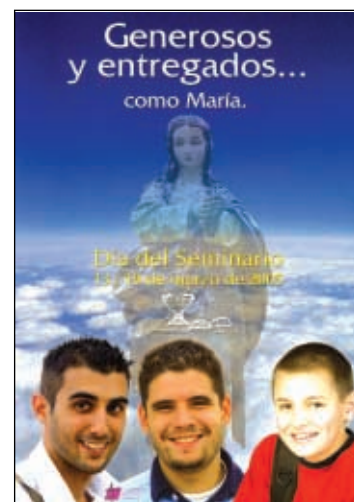
En el aniversario del primer obispo de Getafe

El 24 de febrero de 2004 fallecía el que fue el primer obispo de Getafe, monseñor Francisco José Pérez y Fernández-Golfín, dejando una huella imborrable en la memoria de la diócesis que gobernó durante 12 años.

«Toda su vida fue un verdadero modelo de entrega gozosa al pueblo que el Señor le fue confiando. Primero como presbítero, y más tarde como obispo, vivió de tal manera identificando con Jesucristo Buen Pastor que, podemos decir, que todos sus pensamientos, palabras y acciones sólo tenían como único fin hacer llegar a todos la alegría infinita de la amistad con el Señor». Son palabras de monseñor Joaquín María López de Andújar, actual obispo de Getafe, en la presentación que abre el libro publicado con motivo del primer aniversario de la muerte de monseñor Pérez y Fer-

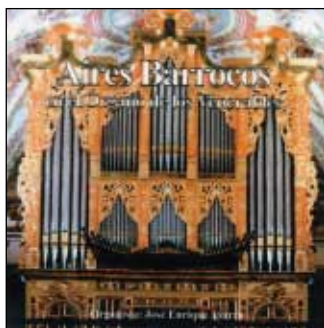
Día del Seminario 2005

El *Día del Seminario* se celebra este año tanto el próximo domingo, 13 de marzo, como el día de San José, 19 de marzo. El lema elegido en esta ocasión es *Generosos y entregados... como María*. Objetivo de esta campaña es apoyar al Seminario diocesano y a los seminaristas, con la respuesta y colaboración cercana desde la comunidad cristiana, desde cada uno de los cristianos; crear conciencia en nuestras parroquias, sensibilizar a las comunidades eclesiales, a cada una de las familias cristianas, de la urgencia de la vocación al ministerio sacerdotal; intensificar las actividades vocacionales, en torno al Seminario diocesano, creando un clima, entre los agentes de pastoral y catequistas, a favor de la vocación sacerdotal, a favor del Seminario como institución fundamental de la diócesis, para formar a los futuros presbíteros; orar por el Seminario, por las vocaciones sacerdotales, por los niños y los jóvenes, para que, con responsabilidad y alegría, respondan a la llamada de Dios; y, no en último lugar, favorecer la colecta especial para la necesaria ayuda económica, que tendrá lugar el próximo domingo 13 de marzo, como expresión concreta y real de comunión con el Seminario y los seminaristas.



Asociación Católica de Propagandistas

Esta tarde, a las 20 horas, y dentro de sus *Encuentros en jueves*, la Asociación Católica de Propagandistas de Madrid organiza una mesa redonda sobre *La libertad de enseñanza: ¿libertad o utopía?* Serán ponentes la hermana María Rosa de la Cierva, don Alfredo Mayorga y don José Manuel Martínez Vega, y moderará el coloquio el Secretario del Centro de Madrid de los Propagandistas, don Ezequiel Puig-Maestro Amado. Asimismo, la Asociación Católica de Propagandistas acaba de celebrar su Encuentro Nacional *Programa Esperanza 2000*: jóvenes apóstoles para la vida pública. Han participado en él como ponentes don Julián Vara, don Teófilo Moldovan, don Luis Fernando de Prada, don Antonio Urzaiz, don Alejandro Rodríguez de la Peña, don José Luis Gutiérrez García, don Andrés Jiménez Abad, don José María Legorguru, don Elio Gallego, don Raúl Mayoral, don Alfredo Dagnino, don Alfonso Coronel de Palma y monseñor Franco Martínez, Consiliario Nacional de los Propagandistas, quien clausuró el encuentro.



RTVE-Música

Aires barrocos en el órgano de los Venerables es el título del último CD que acaba de editar el sello musical RTVE. El organista José Enrique Ayarra, Canónigo organista titular de la catedral y del Hospital de los Venerables, de Sevilla, interpreta, junto con la orquesta de Cámara de la Real Orquesta Sinfónica de Sevilla, creaciones musicales de Bach, Haendel, Correa y Manuel Castillo, entre otros. Asimismo, este sello ha editado recientemente otro CD titulado *La seguidilla galante. Canciones líricas 1800-1830*. Pilar Jurado y Axivil Goyesco interpretan

espectacularmente un sugestivo repertorio. *La seguidilla galante* quiere rescatar del olvido un género que gozó de gran éxito y desarrollo en la España de finales del siglo XVIII y principios del XIX.



El voluntariado, en Europa

El voluntariado en la construcción europea: experiencias y perspectivas de las Comunidades Autónomas es el tema de las IV Jornadas de Caridad y Voluntariado que, del 21 de febrero al 5 de marzo, ha organizado la Universidad Católica San Antonio, de Murcia.

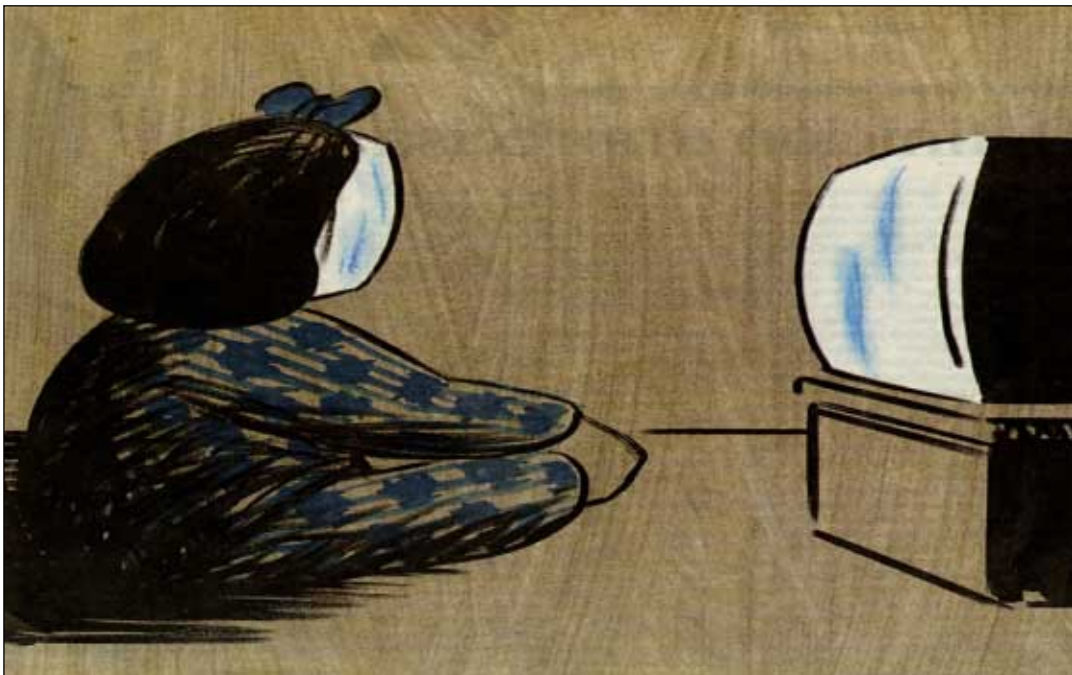
Tras mostrar las experiencias de voluntariado de las Comunidades Autónomas, se constata que estamos en el comienzo de la elaboración del tercer plan nacional de voluntariado, y, por tanto, se están desarrollando nuevas estrategias y una reflexión sobre los logros alcanzados y la evolución del voluntariado en la sociedad.

Sacerdotes españoles en Roma

Acabá de aparecer el número correspondiente al año 2004 de *Mater Clementísima*, la revista del Pontificio Colegio Español de San José, en Roma, que, como escribe en el editorial el Rector del Colegio, don Lope Rubio Parrado, «acaba de cumplir el centenario de la concesión del título de Pontificio por parte del Papa san Pío X». Cien años ininterrumpidos de historia y 3.300 nombres en el catálogo hacen pensar en un ser vivo, atento a los acontecimientos eclesiales e intelectuales, a los cambios sociales, culturales y políticos de España, y que, a través de Roma, tiene un corazón que late con cadencia universal. En el curso pasado, cinco miembros del Colegio estudiaron en el Agustinianum, uno en el Alfonsianum, uno en el Angélicum, cinco en el Anselmianum, dos en el Camilianum, 63 en la Universidad Gregoriana, 123 en el Pontificio Instituto Bíblico, 4 en el Juan Pablo II, 9 en la Lateranense, uno en el Marianum, tres en la Universidad Salesiana, seis en la Universidad de la Santa Cruz, uno en *San Dámaso* (Madrid), 2 en el Teresianum, y dos en la Urbaniana. Todos ellos provienen de casi todas la diócesis españolas.

El chiste de la semana

El Roto, en *El País*



La dirección de la semana

Monseñor Luigi Giussani, recientemente fallecido, fundó *Comunión y Liberación* en 1954. Se trata de un movimiento eclesial cuya finalidad es la educación cristiana madura de sus seguidores y la colaboración con la misión de la Iglesia en todos los ámbitos de la sociedad. Su nombre sintetiza el convencimiento de que el acontecimiento cristiano, vivido en la comunión, es el fundamento de la auténtica liberación del hombre. En la actualidad, está presente en cerca de setenta países de todos los continentes. Ésta es su página web:

<http://www.clonline.org>

Libros

Mario Alcudia es un joven periodista católico, que ejerce su profesión en la COPE, a la vez que la docencia en la Universidad San Pablo-CEU. Acaba de escribir su primer libro: estas preciosas 163 páginas que edita EDIBESA, bajo el título *Mis personajes, al trasluz*. En ellas ofrece 26 testimonios de otras tantas personas entrevistadas por él en el programa *El espejo de la Iglesia*, de COPE; son

testimonios de fe vivida y, como él mismo dijo en la presentación del libro, «doy gratis lo que he recibido gratis». José Luis Restán, director de Programas socio-religiosos de la cadena COPE, que prologa el libro, habla del «sentido eclesial, sensibilidad y dedicación profesional de mi compañero y amigo Mario Alcudia, que cada viernes sabe mantener un diálogo breve pero luminoso con sus entrevistados». El libro fue presentado, en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Comunicación de la Universidad San Pablo-CEU, junto con otros dos libros, uno de Andrés Barriales y otro de Manuel María Bru, ya presentados a nuestros lectores. Intervinieron en la presentación la Decana de dicha Facultad, Consolación Isart; el Director General de la COPE, Jenaro González del Yerro; el director de Edibesa, José Antonio Martínez Puche; José Luis Restán y los autores de los tres libros.

Susan Hegarty y Beatriz De Ancos son dos destacadas profesoras —la primera en Irlanda, y la segunda en España— y dos profundas conocedoras de la persona y de la espiritualidad del padre Tomás Morales, S.J., fundador de la Cruzada y de la Milicia de Santa María. En estas páginas, editadas por Montecarmelo, espléndidamente ilustradas, con el título

Gredos, cuna de un estilo de vida, han sabido sintetizar la pedagogía de las cumbres, es decir, de la excelencia y del esfuerzo que caracterizó siempre el apostolado sacerdotal del padre Morales.

Por otra parte, la editorial Cruzados de Santa María acaba de editar el libro *Aguaviva*, de Abelardo de Armas, quien, desde su juventud, unió su vida y su destino al del padre Morales en la creación del Instituto Secular Cruzados de Santa María, que puso en marcha como primer miembro laico y primer director durante más de 40 años. Estas páginas recogen su asidua y ejemplar colaboración, durante casi 30 años, en la sección *Aguaviva*, de la revista *Hágase-Estar*. Son páginas de homenaje a la Virgen María en el 150 aniversario de la proclamación del dogma de su Inmaculada Concepción.

M.A.V.

Cuatro filósofos y el 11-M

Prometeo y el 11-M

Antes de inmolarse, uno de los autores del 11-M escribía una carta a su familia en la que, además de declarar algunas barbaridades, rogaba a sus suegros que no dejen que su familia emigre a países *infieles* donde la gente desconoce «la ubicación del bien». Esta preocupación, sin embargo, es seria, y debe ser pensada a fondo. En una forma depravada, este hombre pone de manifiesto una muy singular carencia de nuestro momento cultural en Occidente. También Nietzsche lo destacó, en una forma distinta, si bien no menos aberrante: hemos matado a Dios y no hemos encontrado un sustituto a su altura. Quizá es que no lo hay, por mucho que la idolatría neopagana se empeñe en buscarlo. Parece que lo único que encuentra es soledad y desazón. Alguien ha dicho sensatamente que la civilización que procura edificarse de espaldas a Dios —como si Dios no existiera— sólo puede construirse contra el hombre. Como la grúa del Windsor, el superhombre —gigante de pies de barro— se deja vencer por su propio peso.

Pasado un año del luctuoso 11-M, todavía es difícil encontrar explicación a estos fantasmas, sin embargo, tan reales. Incluso el mero intentarlo se antoja perverso. Pero, a pesar de todo, la inquietud que ese hombre transmite a sus suegros sigue siendo seria. Se parece algo al celo de un padre por la honestidad de su hija, que también puede ser ciego e irracional (pido perdón por la comparación, pero no encuentro otra mejor). Cuando se pierde el sentido del bien y del mal, cuando toda una civilización sólo es capaz de arrodillarse ante su propia sombra, cuando se esfuma el sentido del pecado y de la culpa —algo que Europa parece haber olvidado ya hace tiempo—, cuando la ética se convierte en pura profilaxis —evitar los inconvenientes para la salud de aquellas acciones que nos dañan, ante todo, como personas—, se poluciona el ambiente, el *ethos*. Prometeo acaba deshonrando todo lo que toca.

Quien pase frente a la embajada de Irán en Madrid puede leer una frase a su entrada, que emblemáticamente señala esa justa preocupación: *Lo que nos asusta es la dependencia cultural*. Hemos de poner los medios para evitar que se repitan hechos como el que recordamos ahora. Pero es igualmente importante que lo hagamos a fondo. Y las medidas policiales son necesarias, pero no van a la raíz del problema y, por eso, son insuficientes. Occidente tiene que pensar algo más en serio qué nos pasa, y qué puede haber aquí que suscite tanto odio fuera. Habrá que multiplicar quizá las medidas de seguridad, pero también habrá que hacer algo de examen de conciencia. La impresión que en otros lugares se tiene es que nuestra cultura se ocupa eficazmente de cuidar el medio ambiente y la *calidad de vida*, pero cada vez menos de la *contaminación espiritual*, de la cual es desgraciadamente un foco cada vez más activo también fuera de sus fronteras.

José María Barrio Maestre



¿Dónde estaba Dios el 11 de marzo?

Son las 7 de la mañana. Me levanto con un determinado proyecto: sé lo que tengo que hacer en las próximas horas. Salgo ya de casa. Subo al tren en Atocha un día más. Rostros desconocidos, ensimismados. Todo es normal. Mi vida cotidiana. Mi proyecto personal. Mi tiempo. Mi libro entre las manos... De repente, un ruido ensordecedor. Algo ha explotado. Allí hay fuego, humo. Se oyen gritos. La gente sale del tren, algunos muy deprisa. Pretendemos subir apretujados por la escalera mecánica mirando atrás. Otra explosión, otro susto horrible. Instintivamente agachamos la cabeza para esquivar cualquier objeto punzante. Más fuego, más humo, más gritos. Cuerpos a lo lejos en el suelo del andén. Muchos corren ensangrentados gritando despavoridos. Otros queremos ayudar sin saber cómo. Pero, ¿qué ha pasado? ¿Qué está pasando aquí? ¿Por qué hay explosiones? ¿Es un atentado? ¿Hay mucha gente herida? Aquellos cuerpos lejanos están quietos, parece que están muertos. Son muchos. Esto es horrible. Esto es tremendo... La muerte, ¿ha llegado la muerte? ¿Voy a morir?

Voluntades humanas han decidido actuar. He aquí su *proyecto* del día: colocar bombas en los trenes, estallar vagones, reventar cuerpos humanos, matar a personas... Ésta ha sido su decisión. Los humanos no podemos vivir sin hacer nada. Hay que decidir, actuar. Pero algunos no iban a trabajar, ni a clase, ni de viaje el 11 de marzo. Subieron al

tren para destruir, asesinar. ¿Por qué? ¿Es posible tanta brutalidad? ¿Qué sentido tiene matar? ¿Qué sentido tiene morir por la arbitrariedad de otros? Lo cotidiano queda paralizado. El tiempo para siempre fijado en la memoria de las víctimas supervivientes. ¿Por qué ha muerto mi padre? ¿Por qué ha muerto mi hija? ¿Por qué ha muerto mi novio? ¿Por qué no he muerto yo? Matar, asesinar, destrozando cuerpos. ¡Cuánta maldad! ¡Cuánto odio se ha tener en el corazón para segar cruelmente la vida de pasajeros que aman, gozan, sufren, trabajan...! En el tren se lee, se medita, se dormita, se habla, se vive... y, en un instante, se muere por inescrutable voluntad de seres endiosados, embrutecidos por un fanatismo religioso.

¿Religioso? ¿Dios? ¿Dónde está Dios? ¿Qué hace Dios? ¿Por qué no impide el terror? ¿Está o no está Dios-con-nosotros? Los que sin escrúpulos prepararon explosivos invocan el nombre de Alá. Se oía gritar entre quienes huían del fuego y del humo: «¡Dios mío, Dios mío...!» ¿Dónde estaba Dios? ¿Dios está con los verdugos o con las víctimas? ¿Qué hacía Dios el 11 de marzo en Madrid? Recibir el fuego en los rostros humanos, morir en el tren con los inocentes, desangrarse con las víctimas. De este modo dona Dios vida eterna y plenitud de amor a quienes como corderos de la brutalidad humana han sido llevados en tren al matadero. Los malvados podrán destrozarnos los cuerpos humanos, el tiempo de libertad; arrebatararnos la presencia de los seres queridos. Mas no podrán enterrar nuestra esperanza de que Dios (*encarnado* en un hombre ino-

cente colgado de la cruz) hará justicia y no permitirá que las víctimas experimenten la aniquilación total. Dios (Alá) es el Misericordioso, sí, pero también el Justo. Dios siempre está con los sufrientes; en Cristo Jesús muere con los inocentes de cada generación. Hace justicia otorgando vida inmortal a quienes han padecido el arrebatado cruel de la vida temporal. Dios sufre por las víctimas, con las víctimas, para las víctimas. Ésa es su *esencia*: dar Vida muriendo...

Enrique Bonete Perales

El olvido político de la responsabilidad moral

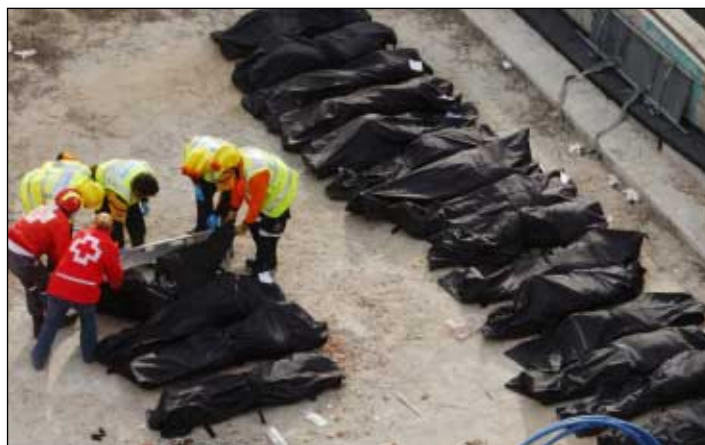
Un año después de la masacre de Madrid, resulta lamentable comprobar la facilidad con la que nuestros políticos se olvidan de sus responsabilidades más profundas. Cuando declararon el año pasado todos intentaban justificar su comportamiento y rendir cuentas de lo que habían hecho sin asumir culpabilidad alguna, como si la verdad de las víctimas no estuviera exigiendo un radical examen de conciencia para toda nuestra clase política, como si nos hubiéramos acostumbrado a hablar de responsabilidad política sin culpabilidad moral.

Podemos utilizar estos días de memoria para rehacer de nuevo lo que ha sucedido en la comisión de investigación, para mirar hacia atrás y distribuir responsabilidades entre unos y otros, para explicar si de verdad se ha llegado hasta el final de las investigaciones o si nos hemos quedado en una investigación políticamente correcta. Incluso podemos utilizar estos días para clasificar a las víctimas porque unos hablan más que otros, porque unos simpatizan más con unos que con otros. Sería lamentable que no aprovechásemos estos días para reclamar una clase política que se tomase en serio la vida moral de los ciudadanos y que asumiera sus culpabilidades.

Aquí no está en juego únicamente la reparación material que debemos a estas y a todas las víctimas de los atentados terroristas, sino una reparación moral que no siempre estamos dispuestos a asumir porque seguimos haciendo lo de siempre: volver a nuestros partidos, legislar según nuestros intereses, buscar el poder sin construir sociedad civil, lanzar sospechas en lugar de generar confianza, atrincherarnos en nuestras ideologías y asumir unas responsabilidades de escasa calidad moral. No se trata de repartir culpas sino de tomarse más en serio el dolor y empezar a gobernar de manera distinta.

Es lamentable que después de tantas víctimas repartidas por toda España aún sigamos haciendo la misma política de cortos vuelos, confundiendo la justicia con el ajuste de cuentas, o la reparación con la indemnización. Cuando España entera se manifestó después de la masacre no lo hizo para que la vida política siguiera igual, lo hizo para que los políticos empezaran a tener altura de miras, para que tuvieran sentido de Estado, para que generaran confianza y no enredaran con sospechas. Hoy añoramos aquella tarde, tuvimos la esperanza de que se abría un tiempo nuevo.

Agustín Domingo Moratalla



Del trauma a la ensoñación

Un año después, sigue vivo el dolor por las víctimas del atentado del 11 de marzo, y aumenta la inquietud ciudadana ante los sucesos que siguieron a aquel acto de violencia. Los estereotipos usados para clasificar tal estallido de ira han mostrado ya su vaciedad. No es verdad que hayamos asistido a un choque de culturas y, por consiguiente, la panacea de una alianza de civilizaciones ni siquiera llega a ser expresión de un deseo banal. Respecto a sus autores, lo poco que sabemos nos basta para establecer que se trataba de buenos conocedores del entorno de su actuación, hasta el punto de que se habían entreverado con el hampa parapolicial y estaban familiarizados con los resortes más oscuros de la política española. René Girard advirtió en su momento que los terroristas del 11-S eran *norteamericanos* de educación, por su maestría técnica y su dominio del escenario en que operaron. Lo cual revela, según el antropólogo francés, que su teoría del *deseo mimético* funciona también en contextos sociales altamente complejos. Los extremistas islámicos actúan *como* los superespecialistas occidentales con los que aspiran a competir.

Nos quedamos cortos hace doce meses los pocos que osamos decir públicamente lo que entonces ya era notorio: que las consecuencias de las respuestas equivocadas al trauma del 11-M serían muy negativas para España. Ciertas desgracias colectivas —sin

dejar de ser desgarradoras— ejercen una virtud catártica sobre las sociedades que aciertan a encararlas con valentía y diagnosticarlas con lucidez. No ha sido éste nuestro caso. Porque, moral y políticamente, los inocentes fueron castigados. Hicieron de chivo expiatorio. Y el vuelco electoral favoreció —tal vez no por mero azar— a quienes no estaban preparados ni capacitados para asumir la carga del gobierno en un momento de crisis. En democracia, un resultado legítimo (como es el caso) puede no ser el más afortunado.

Los terroristas, del signo que sean, pretenden desconcertar a sus víctimas, confundirlas. Y tal efecto lo han conseguido esta vez de manera prolongada. Parece como si miles y miles de españoles —no todos ni quizá los más— hubieran perdido el criterio para enjuiciar el estado de la nación que, desgraciadamente, no deja de declinar. Quienes nos gobiernan están cometiendo cuantos errores prácticos eran de temer e, incluso, algunos que (por su interna incoherencia) resultaban imprevisibles. Todos los conocen, pero pocos los valoran adecuadamente. Una suerte de ensoñación colectiva difumina entre nosotros los perfiles operativos de la realidad. La sociedad española se encuentra como amodorrada ante continuos ataques al bien general, a las convicciones cristianas de la mayoría y, lo que es peor, al sentido común y a la lógica natural.

Mientras tanto, la oposición no parece curada de su miopía cultural y social. Sus preocupaciones se limitan, según todos los indicios, a la crispación patriótica y a la defensa de un liberalismo individualista ligeramente superado. El territorio del pensamiento político, la educación, la familia y la solidaridad se les antoja extraño. Sólo queda esperar que se despierte la vitalidad adormecida de la ciudadanía responsable, cuando advierta por fin dónde se encuentran los límites invulnerables de la dignidad de todo un pueblo. Recordemos, por último, a Marcel Proust: «De todas las clases de paz prefiero las que no dejan rencor en el corazón de nadie».

Alejandro Llano

La inmigración y la prensa española



Los diarios de tirada nacional españoles no tratan el tema de la inmigración de la misma forma. Por ejemplo, *El País* y *ABC* lo hacen de una manera menos sensacionalista que *El Mundo* y *La Razón*; y, a la hora de otorgar más espacio y mejor emplazamiento de las noticias, destacan *ABC* y *La Razón*. Este tratamiento ha sido analizado por el trabajo ganador del VI Premio *Padre Rubio*, otorgado por el Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones (IEM), de la Universidad Pontificia Comillas, y que lleva por título *La inmigración, en la prensa española. Aportaciones empíricas y metodológicas desde la teoría del encuadre noticioso*. Este trabajo ha sido elaborado por los profesores Juan José Igartua Perosanz, Carlos Muñiz Muriel y Lifan Cheng Lee, de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Salamanca. Escribe sobre él la directora del gabinete de prensa de la Provincia de Castilla de la Compañía de Jesús

Según el estudio *La inmigración, en la prensa española*, de los cuatro diarios analizados, «el diario *El País* aporta un punto de vista progresista y más complejo al tema de la inmigración, destacando en su discurso una mayor preocupación por la política migratoria (por ejemplo, enfatizando las informaciones sobre las acciones de gestión de fronteras a nivel comunitario). El diario *ABC* también desarrolla un discurso centrado en la política migratoria, pero desde una perspectiva considerada como más conservadora, por lo que el encuadre que vincula la delincuencia con la inmigración se vuelve un tema prioritario de su agenda a la hora de desarrollar informaciones sobre este tema. Las informaciones sobre inmigración publicadas en el diario *El Mundo* se plantean desde una postura ideológica progresista, pero están teñidas de mayor sensacionalismo, por lo que destaca en su discurso los encuadres noticiosos relacionados con la problemática social de los inmigrantes (denuncias y quejas de inmigrantes que son objeto de extorsión, robo y abusos físicos). Finalmente, las informaciones del diario *La Razón* tienden a evitar de manera clara los encuadres vinculados con la política migratoria y sí, en cambio, enfatizan el carácter sensacionalista de las informaciones sobre inmigración e inmigrantes presentados como víctimas de abusos, agresiones y actos xenófobos».

Existen cinco temáticas dominantes sobre las noticias de inmigración publicadas en estos cuatro periódicos: las actuaciones gubernamentales en torno a la Ley de Extranjería; la entrada irregular de inmigrantes en pateras; las actuaciones sobre menores in-

migrantes; los inmigrantes como delincuentes; y, por último, las acciones de gestión de fronteras a nivel comunitario para potenciar la inmigración legal.

Análisis formal

En cuanto a su ubicación, la mayor parte de las informaciones analizadas aparecían publicadas en la sección de Nacional (54,5%) y Sociedad (15,5%), aunque un número significativo de las mismas aparecían en la sección de Internacional (12,8%). Por el contrario, tan sólo el 1,2% aparecían en la sección de Economía o Trabajo. Más en concreto, se aprecia que, «tanto el diario *ABC* (19,9%) como *La Razón* (37,6%) tienden a situar un volumen importante de sus informaciones sobre este tema en la sección de *Sociedad*; por otro lado, el diario *El País* mostraba una clara tendencia a situar un porcentaje elevado de sus informaciones sobre inmigración en la sección de Internacional (el 22,4% del total)». En la mayoría de las ocasiones, se utilizó el formato de noticia (84,6%) para elaborar estas informaciones.

Con respecto al emplazamiento, por lo general, en los cuatro periódicos las informaciones ocupaban poco espacio en la página: aparecían en la página par del diario (63,4%), no abrían la sección (72,6%), la información aparecía en la primera página (94%) y, en la mayoría de los casos, se confeccionaban sin incluir elementos gráficos (56,8%). Sin embargo, también se observaron diferencias significativas en este nivel. Así, «los diarios *ABC* y *La Razón* otorgaban un emplazamiento más privilegiado a las informaciones sobre inmigración, desarrollando informaciones de mayor tamaño, que solían venir acompañadas de elementos gráficos». Además, las noticias publicadas en el diario *ABC* (40,7%) y, especialmente, las publicadas en *La Razón* (53,5%), frente a las publicadas por *El País* (27,8%) y *El Mundo* (28,4%), tendían a aparecer en la página impar de los diarios.

Como explican los autores, los objetivos de su trabajo han sido, «en primer lugar, conocer cómo los medios de comunicación españoles cubren la información sobre este tema». Como segundo objetivo, «se pretendía comprobar si existían diferencias en la cobertura y tratamiento de la información sobre inmigración entre los diarios considerados, teniendo en cuenta que éstos responden a modelos de diario y líneas editoriales diferentes». Finalmente, un tercer objetivo del estudio era de carácter metodológico: «Se pretendía aportar una definición operativa del concepto de encuadre noticioso y un procedimiento de medida que permitiera identificar y extraer, de manera inductiva, los diferentes tipos de encuadres noticiosos sobre la inmigración empleados por la prensa española analizada».

Elena Rodríguez-Avial

Iniciativa Legislativa Popular: último mes de campaña



Lucha por lo evidente

La Iniciativa Legislativa Popular, llevada a cabo por el Foro Español de la Familia –recientemente ha sido rechazada su solicitud de reunirse con el Presidente del Gobierno, a pesar de que representa a cuatro millones de familias–, ya casi ha conseguido las

500.000 firmas necesarias para que el Parlamento vote la modificación de Ley que permite que la unión de homosexuales pueda llamarse *matrimonio* y que puedan adoptar niños. El Presidente del Foro, don José Gabaldón, habla para *Alfa y Omega* sobre el desarrollo de esta Iniciativa, que entra ahora en su último mes de campaña



Arriba, a la izquierda: don José Gabaldón

¿En qué consiste la Iniciativa Legislativa Popular?

Consiste en recoger 500.000 firmas para presentarlas en el Congreso de los Diputados y que se proponga la modificación del Código Civil.

¿Cuáles son los objetivos que busca esta modificación del Código Civil?

La propuesta abarca dos normas, los artículos 44 y 175. Pretendemos que quede constancia literal y expresa de que el matrimonio está abierto legalmente sólo a la unión entre un hombre y una mujer. Con la nueva redacción del artículo 175 se pretende que la adopción conjunta y simultánea de un menor por parte de dos adultos sólo sea posible cuando los adoptantes son el hombre y la mujer unidos en matrimonio.

¿Y no parece algo obvio?

Ambas modificaciones no hacen más que explicitar en la literalidad de la norma lo que

siempre se ha entendido que el texto vigente establecía. Pero hoy, por razones de todos conocidas, parece conveniente explicitar lo obvio. Malos tiempos corren cuando hay que explicar lo evidente.

¿Cree que tendrá éxito?

Una vez que se entreguen las firmas en el Congreso, el Gobierno y los grupos políticos no deberían descuidar la inquietud expresada por medio millón de ciudadanos. Además de poco talante, sería síntoma de que la clase política está ciertamente alejada de la sociedad.

¿Cómo viene respondiendo la población española?

En las provincias donde se pone en marcha la campaña resulta muy positivo; se apuntan gran número de voluntarios para recoger firmas por las calles, y genera interés por parte de los medios de comunicación locales. La campaña confirma que,

si uno se moviliza, obtiene grandes resultados.

¿Alguna anécdota que destacar?

Le sorprenderá si le digo que tenemos las firmas de muchos famosos y personalidades relevantes. Otro ejemplo es que una mesa de firmas a apenas 500 metros del barrio madrileño de Chueca, popularmente conocido como *zona gay*, fue la que más firmas alcanzó en un fin de semana.

¿Por qué el interés del actual Gobierno español en aprobar y favorecer el matrimonio homosexual?

Esta cuestión figura en los programas electorales de fechas recientes. Desde siempre, el PSOE ha omitido la palabra *familia* de sus textos, por entender que se trataba de una institución *burguesa y conservadora*. Hoy el reto es presentarse como progresista, y para ello se buscan temas de moda que puedan consolidar esa imagen. Mañana será la poligamia o cualquier otro tema, supongo.

¿Cuál es la situación del matrimonio y la familia en España con respecto al resto de Europa?

Se trata de un tema político. Nos comparamos mucho con Europa en lo económico. Estoy esperando a que el Presidente del Gobierno haga una comparación de las ayudas que recibe la madre española respecto a la europea. El 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer, podría haber sido una buena ocasión.

¿Cómo evalúa usted las medidas del Gobierno actual respecto a la familia?

Le doy un dato escalofriante: España es el país del mundo con menos natalidad. Hasta la fecha, no he escuchado ninguna medida que trate de salvar esa desastrosa realidad. Por otra parte, las políticas que se ponen en marcha generalmente van orientadas únicamente a la mujer trabajadora, pero no a la familia, como núcleo de vida y célula básica de la sociedad.

¿Qué papel le corresponde específicamente a los seglares en la defensa y promoción de la familia y el matrimonio en la España de hoy?

La familia no es un tema de Iglesia, sino de la sociedad, del Estado, de la comunidad internacional, porque es una realidad natural humana. Sin embargo, es cierto que la Iglesia ha alentado y formado asociaciones e iniciativas que procuran ayudar a las parejas, que contribuyen a educar a la infancia, y que con su presencia dan a España una estabilidad social incalculable. Efectivamente, como recuerda el Magisterio y el Papa, los seglares tienen el deber y la obligación de defender y promocionar la familia y el matrimonio.

¿Estamos a tiempo todavía de colaborar en esta campaña?

Nos encontramos en el último mes de campaña. Aquellos que quieran firmar deben dirigirse a alguno de los puntos habilitados por el Foro Español de la Familia para recoger firmas. Se puede pedir información en la página web www.noesigual.org; o llamando al teléfono 91 555 01 82.

Cine

La eutanasia en los Oscar

Mucho se ha comentado el protagonismo que la temática eutanásica ha tenido en los Oscar gracias a los galardones otorgados a *Million Dollar Baby*, de Clint Eastwood, y a *Mar adentro*, de Amenábar. Sin embargo, ambas obras no son comparables. A pesar de todo, y a la vista de la división de opiniones que ha generado el film en el ámbito católico, hay que reconocer que la película americana es lo suficientemente abierta –¿y ambigua?– como para ser susceptible de diversas claves de lectura. Con este comentario quiero aportar mi granito de arena en este discernimiento



Un fotograma de la película *Million Dollar Baby*

La diferencia entre ambos filmes es clara. Los personajes de Amenábar están diseñados deliberadamente para conducirnos paso a paso a la afirmación de la eutanasia como un bien debido de justicia y compasión. Es una película de *final feliz* en la que el héroe consigue su meta y todo vuelve a su *natural* equilibrio. Pero no hay drama real, sino abstracción. En *Million Dollar Baby*, por el contrario, no hay abstracción, sólo drama y mucha experiencia de la vida –algo que aún no se percibe en el cine de Amenábar–. La eutanasia sólo ocupa una quinta parte del film, y ésta no se presenta como *propuesta* o solución feliz y buena, sino como el resultado de una decisión dramática de un personaje que opta por perderse a sí mismo. Un personaje religioso, con serios problemas de conciencia y sentimientos de culpa por su pasado, atrapado en sus conflictos morales. Si en *Mar adentro* hay una estudiada manipulación sentimental, en *Million Dollar Baby* hay hechos y personas, que interpelan al espectador desde su natural complejidad, pero que le dejan libertad de juicio y emoción. El público no se alegra de la decisión del protagonista, más bien al contrario; pero sí celebra el suicidio de Sampe-

dro, porque Amenábar le ha preparado el camino del sentimiento para que sutilmente se imponga a la razón.

El crítico Torres-Dulce afirmó en este sentido en el diario ABC: «La decisión de Eastwood no se adopta sino en medio de una profunda turbación moral en la que la hondura de sus convicciones y dudas reli-

giosas se expresa con limpieza y honradez expositiva y no de modo esperpéntico, como desgraciadamente hace *Mar adentro*. Personalmente, *Million Dollar Baby* me emociona en grado sumo y con su final abierto me permite una libertad que me niega *Mar adentro*». José María Aresté (*Aceprensa*), por su parte, también apoya la idea de evitar la comparación: «Lejos de mí afirmar que el film de Eastwood sea un modelo de nitidez moral, pero desde luego no enarbolaba banderas pro eutanasia, ni pretende elevar a ningún altar a los nuevos y descreídos santones laicos», afirma en alusión a la película española.

Sin embargo, para muchos católicos americanos la película de Eastwood es censurable. Por ejemplo, Ted Baehr, responsable de una guía familiar de orientación cinematográfica y miembro de *The Christian Film & Television Commission*, concibe el film como «anti-cristiano y anti-católico». Y el conocido comentarista Michael Medved ha afirmado que las nominaciones de *Million Dollar Baby* –como las de *Vera Drake*, *Kinsey* y *Mar adentro*– «demuestran cuán profunda y patológica es la incomodidad de Hollywood frente a la religiosidad tradicional que abraza la mayoría de su público tradicional».

Una lectura integradora de ambas posiciones es la que ofrece Jerónimo J. Martín en *La Gaceta de los Negocios*: «El enfoque de la eutanasia que ofrece la película, seguramente favorable a un supuesto derecho a morir, está en realidad muy matizado por los remordimientos de los personajes y por su levemente esperanzada evolución, sutilmente abierta a la redención moral. Nada que ver, pues, con los gruesos brochazos, demagógicos y sectarios, de Alejandro Amenábar en *Mar adentro*».

En definitiva, el espectador tiene con este film de Clint Eastwood la oportunidad de ejercer su juicio, afinar sus criterios y madurar una toma de postura, algo para lo que el film de Amenábar no nos deja espacio: nos lo da todo hecho.

Juan Orellana

Coincidiendo con la Semana Santa

Se reestrena *La Pasión de Cristo*, de Mel Gibson

La distribuidora Aurum ha decidido hacer algo que en España no se veía desde hace décadas: reestrenar un film un año después de su estreno, con más de setenta copias. Pero lo que más nos hace recordar tiempos pasados es que se trata de una película religiosa que vuelve a las pantallas con motivo de la Semana Santa. Nadie se ha vuelto loco. Al contrario. Aurum se dio cuenta el año pasado de que una película de estas características tiene aún en España un público muy nutrido; dicho de otra forma, que una película de *temática cristiana*, si está bien hecha, es rentable. Aún hay muchas personas que en su día no se *atreveron* a ver el film de Mel Gibson; otras que lo han visto en DVD, y ahora quieren verlo espectacularmente en la gran pantalla; y, por último, son muchos los que quieren volver a hacer esa inolvidable experiencia. La Semana Santa es una ocasión de hacer memoria de aquel tremendo Acontecimiento que cambió la vida y la Historia definitivamente. Hay innumerables tradiciones procesionales en España que nos ayudan a esto: la película de Gibson es otra forma, más *moderna*, de conseguir lo mismo: vivir con más conciencia las celebraciones de nuestra salvación.

J.O.

LIBROS

Punto de vista

El espíritu de la reforma litúrgica en la Iglesia

Título: *El cardenal Ferdinando Antonelli y la reforma litúrgica*

Autor: Nicola Giampietro

Editorial: Ediciones Cristiandad



Con la venia y la licencia de Aquilino Duque descubriré algo de la conversación que mantuvimos, no hace mucho, en digno y noble lugar de la villa de Madrid. Se lamentaba el insigne poeta y novelista de la pérdida y del abandono de la sacralidad en la liturgia como vía estética, y también ética, de propuesta de Evangelio, en síntesis de Historia, como ejercicio de expresión de la verdad. Es éste un clamor de varias generaciones y una nostalgia en otras, las más jóvenes. Aún recuerdo haber leído cómo Federico García Lorca asistía a las liturgias corales, del domingo, en la catedral de Barcelona, para gustar y degustar la trascendencia encarnada en palabra, música, acción, movimiento, clima, sentido y sensibilidad. La pérdida de la capacidad comunicativa de la evidencia de la aceptación de la Revelación por parte del hombre, y de su dimensión trascendente, es un déficit de las formas de celebrar la liturgia, que con frecuencia se achaca al Concilio Vaticano II. Mejor dicho, a una equivocada interpretación del Concilio Vaticano II, que algunos han aprovechado para convertir la liturgia en un laboratorio de experimentos teológicos, pastorales y litúrgicos de gran calado.

Este libro, que originariamente se presentó como tesis doctoral, es un testimonio de lo que fue y de lo que debiera haber sido, tal y como se hizo, la reforma litúrgica del Concilio Vaticano II. Para ser más exactos, del período que abarca desde la creación de la Comisión Piana en 1948 –reforma de la Vigilia Pascual y del Triduo Sacro– hasta que el ya cardenal Giuseppe Ferdinando Antonelli se ocupara de altas misiones en la Congregación para las Causas de los Santos. No podemos leer este libro sin tener presente el libro del padre Annibale Bugnini, CM, el otro gran artífice de la reforma litúrgica contemporánea en la Iglesia. Esta excelente monografía bien merece que el lector tenga en cuenta los siguientes párrafos, harto elocuentes, entresacados de los diarios y las cartas del padre Antonelli, quizá la más eficaz reseña de lo que fueron sus trabajos, sus esperanzas y sus frustraciones: (Sobre el espíritu de la *Sacrosanctum Concilium*): «Todo mira a un objetivo: hacer que los fieles comprendan fácilmente los ritos, los puedan seguir y puedan volver a ser, como deben ser, actores y no simples espectadores de las acciones litúrgicas. Esto es un punto esencial, perdido desgraciadamente desde hace siglos, que se va recuperando lentamente en estos últimos decenios y que la Constitución pondrá en plena vigencia» (p. 209). (Balance del año 1967 en el *Concilium* para la aplicación de las prescripciones de la *Sacrosanctum Concilium*): «Confusión. Nadie tiene ya el sentido sagrado y vinculante de la ley litúrgica. Los cambios continuos, imprecisos y alguna vez menos lógicos, y el deplorable sistema, en mi opinión, de los experimentos, han roto los diques y todos más o menos actúan con arbitrariedad. (...) En los estudios de más amplia escala, continúa el trabajo de desacralización, que ahora llamamos secularización. Desde aquí se ve que la cuestión litúrgica, aunque ha tenido un gran influjo en la evolución rápida de la mentalidad, se inserta sin embargo, a su vez, en la problemática mucho más amplia, y en el fondo doctrinal; la gran crisis, por esto, es la crisis de la doctrina tradicional y del Magisterio» (p. 253). (Sobre la reforma en general): «Tengo la impresión de que se ha concedido mucho, sobre todo en materia de sacramentos, a la mentalidad protestante. No que el padre Bugnini haya ideado él mismo estas concesiones, de ninguna manera, él no ha ideado, él se ha servido de mucha gente y, no sé por qué, ha introducido en el trabajo gente hábil pero de coloraciones teológicas progresistas» (p. 279s.)

José Francisco Serrano Ocejá

¿Qué es el hombre?

Título: *Luchar y amar*

Autor: Anselm Grün

Editorial: San Pablo



Una pregunta recurrente en el pensamiento filosófico contemporáneo es la que hace referencia a la identidad del hombre. La Palabra de Dios, la pedagogía de Dios en la Historia, nos ofrece, con el testimonio de las más destacadas figuras bíblicas, algunas respuestas significativas a esta pregunta fundamental. En este libro, el lector se encuentra con los perfiles de lo que ha significado la conquista de la dignidad humana, y la vocación del hombre en su apertura a la revelación de Dios a lo largo de la historia de la Salvación.

J. F. S.

Ante el matrimonio homosexual

La reforma del Código Civil para permitir el matrimonio entre personas del mismo sexo tendrá consecuencias incalculables, porque así lo es trastocar el matrimonio, uno de los cimientos en que se basa el orden jurídico. Ciertamente, y desde cierto voluntarismo, puede haber razones para sostener su constitucionalidad, pero también –y más sólidas– para dudar. La Constitución no ha inventado el matrimonio, sino que se encuentra con una institución jurídica milenaria, uno de cuyos caracteres –la heterosexualidad– es consustancial. Además, la adopción por homosexuales contraría el interés superior del menor, que no puede ser un pretexto para que aquellos obtengan su homologación jurídica.

Con esta reforma puede ser matrimonio cualquier unión basada en la demanda social, en la libertad y en el puro afecto, tal y como dicen sus promotores. Luego nos quedamos sin argumentos –salvo apelar a la convención social de cada momento– ante quien reclame el matrimonio de uno, o una, con dos o tres, entre parientes. El matrimonio se asienta en algo objetivo como es la diferenciación de sexos, no en las tendencias sexuales de sus miembros o en sus deseos, y el interés público en su regulación radica en que es base de la familia, que se asienta en la heterosexualidad y lo corrobora el artículo 39 de la Constitución, lo que no ocurre con ese matrimonio que carece de funcionalidad social por ser estructuralmente estériles y por su escasa estabilidad, según datos de la Federación Estatal de Gays y Lesbianas.

Tanto empecinamiento en una reforma tan dañina, que beneficia a un número de ciudadanos ínfimo, que pocos votos reportará a su autor, que discrimina a las parejas heterosexuales –en especial ante la adopción internacional–, sólo puede explicarse si se piensa que se trata de una iniciativa ideológica, de *ingeniería social*. Cuando no se gobierna y lo que se pretende es cambiar la sociedad, ya sabemos qué pasa. El siglo XX estuvo lleno de ingenieros sociales que dejaron desolación. Los frutos de esta reforma llegarán tarde o temprano. Los cimientos del orden social y jurídico no se alteran gratuitamente.

José Luis Requero
Magistrado Vocal del Consejo
General del Poder Judicial

Gentes



Ana Botella,
concejala de Servicios
Sociales de Madrid

No estoy de acuerdo con legalizar la prostitución. Muchas prostitutas ejercen obligadas por las mafias; además, sufren en su dignidad, y trafican con sus sentimientos. Asimismo, no es lo mismo las uniones de hecho que el matrimonio. No se puede llamar igual a dos cosas que son distintas.



Rodrigo Uría,
Presidente del Patronato
del Museo del Prado

Creo que es del género tonto hurtar a los jóvenes y a los niños la historia y los principios de algo tan importante para la Humanidad como ha sido la religión cristiana y católica.



Juliana Calvo,
misionera y Premio
Fraternidad 2004

Lo único importante es la verdad, y debemos servirla; la verdad es de Dios y no se puede matar. Se puede matar a las personas, pero no a la verdad. ¿Qué es lo que nos puede pasar? ¿Morir? Nuestra vida ya se la hemos dado a Dios, y no hemos de temer a quien nos pueda quitar la vida corpórea.

Televisión

Emigrantes españoles

Me vino bien leer en su momento al escritor brasileño Ferreira da Silva. Uno de sus textos más conocidos habla de que la vocación de todo ser humano con aspiraciones artísticas es hacer filosofía, plantearse las grandes cuestiones y escoger una causa realmente noble que recoja esos interrogantes para mirarlos bajo una luz verdadera. Y sólo después de este ejercicio de búsqueda de la verdad es cuando uno puede hacer literatura, o pintura, o un cuarteto de cuerda. Antes de morir, Ferreira da Silva dijo: «Es ahora cuando voy a empezar a escribir». Uno no puede ponerse a realizar cualquier trabajo artístico sin un diseño previo exigente, profundo y maduro. La 2 de TVE acaba de estrenar una serie que promete por su contenido: un repaso a la historia de los emigrantes españoles que abandonaron hace mu-

cho tiempo nuestro país. Muchos ganaron el oropel efímero de la riqueza y la gloria, y otros la responsabilidad de labores de servicio a la comunidad española en los puertos a los que llegaron. Vimos el pasado domingo el primer programa de la serie, cuyo guionista, director, coproductor y presentador es Miguel Ángel Tobías. Se ubicaba en Venezuela. Me quedé con cierta decepción por el resultado, ya que las pinceladas fueron tan superficiales que el espectador no llegaba a co-gerle gusto al relato de nuestros compatriotas. Y el error descansa justamente en la ausencia del criterio de Ferreira da Silva: una filosofía de fondo. Por eso sólo hallamos en él, y desordenadamente, las teselas de un inmenso mosaico. Es interesante, eso sí, pizcas de testimonios que hablan de ese corazón repartido que muchos tienen en-

tre la patria que dejaron y la que consiguieron. El *maitre* de un restaurante en el corazón de Caracas dice que «le pica la familia» que tiene en España, y padece esa añoranza de siglos de quienes saben querer. La directora de una sociedad cultural canaria dice que da gracias a Dios todos los días por la sabrosa acogida del país anfitrión. Pudimos ver también la hermosa estatua del monje y el indio, en la ciudad de Cumaná, como signo de la unión de las culturas y el peso de la fe. Pero esta primera entrega adolecía de precipitación, y el presentador cometía un doble yerro: el de la reiteración en las preguntas a sus protagonistas y el del propio exhibicionismo. Veamos si la historia se curte con el paso del tiempo.

Javier Alonso Sandoica



PROGRAMACIÓN TMT y POPULAR TV (del 10 al 16 de marzo de 2005)

(Op: Opcional; Mad: sólo en Madrid; Información: Tel. 902 22 27 28)



A DIARIO:

07.55: Palabra de Vida
08.00.- Popular Tv Noticias (salvo Sab. y Dom.)
12.00: Ángelus y Santa Misa (Op, Domingo: en Cadena)
14.00 y 20.00.- Popular Tv Noticias (salvo Sáb. y Dom.)
23.55: Lunes a Viernes (Sab. 02.25; Dom. 02.15).- Palabra de Vida
00.00.- Popular Tv Noticias (salvo Sáb. y Dom.)

DOMINGO 13 de marzo

06.00.- 100 de la Cien - **08.00.-** Tris-Tras - **11.05.-** Pueblo en camino (Op)
11.30.- Mundo solidario (Op) - **12.55.-** Cine de Tarde (Op) - **15.00.-** Familia (Op) - **16.00.-** Valorar el Cine (Op)
16.30.- Curro Jiménez (Op) - **18.00.-** Cine Dr. Snagles -II (Op) - **19.00.-** España en la vereda - **19.30.-** El hombre invisible (Op) - **20.00.-** Informativo diocesano (Mad) - **20.35.-** Amplificador en tu vida - **21.20.-** Cuentos y leyendas - **22.25.-** La entrevista - **23.30.-** Tirachinas Radio - **01.10.-** Historias no dormir

JUEVES 10 de marzo

09.10.- Más Cine por favor *Sangre, sudor y lágrimas* (Op) - **13.00.-** Argumentos (Op) - **15.00.-** Octava Dies - **15.30.-** Más Cine por favor *Chica para todo*
17.30.- Tris, Tras y Verás - **19.00.-** El Chavo del Ocho - **19.30.-** Dibujos Warner - **20.30.-** Informativo local (Mad) - **21.05.-** Escuela de María (Mad)
21.30.- Pongamos que hablo de Madrid (Mad) - **22.30.-** Jazz no sabe leer (Op) - **23.00.-** Nuestro asombroso mundo (Op) - **01.05.-** El hombre invisible

LUNES 14 de marzo

09.10.- Más Cine por favor *Obsesión* (Op) - **13.00.-** La entrevista (Op)
15.00.- Mundo solidario - **15.30.-** Más Cine por favor *Ansia de amor*
17.30.- Tris, Tras y Verás - **19.00.-** El Chavo del Ocho - **19.30.-** Dibujos Warner - **20.30.-** Informativo local (Mad)
21.05.- Informativo diocesano (Mad) - **21.30.-** Pongamos que hablo de Madrid (Mad) - **22.30.-** España en la vereda (Op) - **23.00.-** Todo deporte - **01.05.-** El hombre invisible

VIERNES 11 de marzo

07.00.- Octava Dies - **07.25.-** Jazz no sabe leer - **09.10.-** Más Cine por favor *Aventuras del Oeste* (Op) - **13.00.-** Nuestro asombroso mundo (Op)
15.00.- Valorar el Cine - **15.30.-** Más Cine por favor - **17.30.-** Tris, Tras, Verás - **19.00.-** El Chavo del Ocho - **19.30.-** Investigaciones de bolsillo - **20.30.-** Informativo local (Mad)
21.00.- Se comenta, se dice - **21.30.-** Familia (Op) - **23.00.-** Pantalla Grande (Op)

MARTES 15 de marzo

09.10.- Más Cine por favor *Mujeres en Venecia* (Op) - **13.00.-** Todo deporte (Op) - **15.00.-** Tirachinas Tv - **15.30.-** Más Cine por favor *Descalzos por el parque* - **17.30.-** Tris, Tras y Verás - **19.00.-** El Chavo del Ocho - **19.30.-** Dibujos Warner - **20.30.-** Informativo local (Mad)
21.05.- Valorar el Cine (Mad) - **21.30.-** Pongamos que hablo de Madrid (Mad) - **22.30.-** Entre líneas (Op) - **23.00.-** Debate Popular (Op) - **01.05.-** El hombre invisible

SÁBADO 12 de marzo

08.00.- Tris-Tras - **11.05.-** El Chavo (Op) - **12.45.-** Cine Dr. Snagles -I (Op)
13.30.- 100 de la Cien - **15.30.-** Nuestro asombroso mundo - **16.25.-** Investigaciones de bolsillo (Op) - **17.15.-** 20 minutos... (Op) - **17.35.-** Dibujos (Op)
19.00.- Pantalla Grande - **20.00.-** La Semana - **20.30.-** Corto-intenso (Op) - **21.00.-** Show Cultura - **22.00.-** Curro Jiménez - **23.00.-** Cuentos y leyendas - **00.00.-** Te puede pasar - **00.30.-** Historias no dormir - **01.15.-** Cine de Noche

MIÉRCOLES 16 de marzo

09.35.- España en la vereda (Mad) - **10.00.-** Escuela de María (Mad)
10.25.- Audiencia Vaticano - **13.00.-** Debate Popular (Op) - **15.00.-** Pueblo en camino - **15.30.-** Más Cine *Hombres intrépidos*
17.30.- Tris, Tras y Verás - **19.00.-** El Chavo del Ocho - **19.30.-** Dibujos Warner - **20.30.-** Informativo local (Mad) - **21.30.-** Pongamos que hablo de Madrid (Mad) - **22.30.-** Te puede pasar a ti (Op) - **23.00.-** Argumentos (Op) - **01.05.-** El hombre invisible

Con ojos de mujer

La familia, en la cuerda floja

Familia tenemos todos, mejor o peor, unida o dividida, numerosa o reducida. Todos somos hijos de un padre y una madre, y eso nos convierte en familiares en el mismo minuto en que nos engendran. Y todos nosotros vivimos en sociedad, una sociedad que nos gusta o que nos enfada, con la que compartimos valores o con la que estamos descontentos, una sociedad que nos reconoce y protege o que nos olvida y aparta. Por eso, porque todos tenemos familia y todos vivimos en sociedad, podría parecer un poco absurdo el ciclo de conferencias que organizó la Fundación Universitaria Española bajo el título *Sociedad y familia*. Pero lo que se analizó en estas conferencias, coordinadas por don Ramiro Flórez y dirigidas por doña Lydia Jiménez, al frente del Seminario de Pensamiento Ángel González Álvarez, no fue tanto la familia y la sociedad como los peligros que familia y sociedad corren en nuestros días.

Y es que, no nos engañemos, a pesar de que todos tengamos una familia, esta milenaria institución, compartida por todas las culturas del mundo, antropológica y biológicamente indispensable, motor de la sociedad, se mueve con dificultad sobre la cuerda floja y sin red a sus pies. Lo explicó con acierto don Juan Manuel Burgos, encargado de abrir el ciclo de conferencias, que analizó la trayectoria de la familia en España y los cambios vividos en los últimos años. También recordó esta transformación don Rafael Navarro-Valls, en una conferencia en la que recordó elementos jurídicos fundamentales. Fue el sacerdote don Juan José Pérez-Soba el encargado de dar cuenta del misterio del sacramento del Matrimonio.

En un arrebato de optimismo, uno puede pensar que tampoco pasa nada porque la familia haya cambiado un poco. Y en medio del tsunami de relativismo, es fácil caer en la tentación de aceptar, e incluso acoger con agrado, los mal llamados nuevos modelos de familia, que ni son nuevos, ni son modelos, ni son familia. Pero la destrucción de la familia acarrea un problema mucho mayor: la destrucción de la sociedad. Tres breves razones. Primera: la familia es la encargada de la procreación, y sin familia no habrá nuevas generaciones que sustenten la sociedad y el Estado. Segunda: es en el seno de la familia donde un niño aprende a ser persona y a desenvolverse con otras personas de acuerdo con un código de conducta basado en los principios y valores; si la familia no hace ese trabajo, las personas tendrán problemas para integrarse en la sociedad y la sociedad se verá perjudicada. Y tercera: la familia se ocupa de las personas con necesidades —enfermos, niños, ancianos, parados de larga duración, jóvenes con empleos precarios...— ¿Y quién se va a ocupar de todo esto si no lo hace la familia?

María S. Altaba

No es verdad



Ventura & Coromina, en La Vanguardia

La tristemente famosa Comisión del 11-M sigue coleando en sus oscuridades que, según el ministro del Interior, son ya muy pocas, porque «lo principal ya está muy claro». Ahora el socialista don Diego López Garrido, ¡pretendiendo desautorizar al grupo que, con toda lógica, se niega a que la cierren definitivamente!, viene diciendo que, «cuando a una persona no le gusta lo que pueda salir de una comisión, es posible que quiera que esté permanentemente abierta...» ¡Increíble! Lo lógico es que quiera que se cierre, pero, como bien dice Campmany, «en este país mágico, la Lógica es un juguete roto cada día». Comenzando por el Presidente del Gobierno, que no tiene tiempo para recibir a las víctimas, ¡y sí para entrevistarse, una y otra vez, con el señor que pacta con los terroristas!

De la Comisión política del 11-M lo único que parece que va a quedarnos es doña Pilar Manjón, Presidenta de la Asociación de algunas de las víctimas del 11-M. Su problema es que van a sonar las campanas de las iglesias, y no parece que eso tenga tinte político. Ya anunció en su comparecencia que «lo que hay que hacer es política». En su asociación —dice— se quejan de que no se les haya preguntado antes de tomar tal iniciativa, y se preguntan «si es necesario» recordarles el momento del asesinato de sus seres queridos con el estruendo de las campanas durante cinco largos minutos. «¿Saben —se preguntó en alta voz— cómo resuenan las campanas de Vallecas?» Digo yo que, ese día, la señora Manjón lo pasará con la televisión apagada, la radio en silencio y ningún periódico cerca, porque si no, no va a encontrar una sola esquina de Madrid que no le recuerde la tragedia de hace un año. Y me pregunto qué causa más dolor, si el doblar de las campanas, o el bombardeo de imágenes al que nos van a someter los medios de comunicación. Conviendría que alguien recordara a esta señora, a quien encomendarán mañana día 11 de marzo los católicos en sus oraciones, al igual que a su hijo y a las demás víctimas y a sus familiares, que a los católicos nos molestan multitud de ruidos, amplificadas con los más potentes altavoces, y hasta lo aceptamos de buen grado en aras de la convivencia. La mayoría de las víctimas del 11-M creían en Dios, no lo dude, señora Manjón. Y no les molestará que doblen las campanas. Lo agradecerán.

Por quienes también deberían doblar las campanas es por los embriones que nunca crecerán porque serán pasto de la investigación y de la clonación terapéutica. Eso sí, estos pre-políticos, que no se atreven, por mala conciencia, a decir la ver-

dad al embrión, lo llaman *pre-embrión*. ¿Cómo es que no llaman *pre-ser humano* a su nieto recién nacido? Filósofos como Sádaba hablan de «pelotilla de células». ¿Es lo que él ha sido, o lo sigue siendo? El Gobierno del señor Rodríguez Zapatero prepara el camino para esta clonación *terapéutica* —«Técnica terapéutica de selección», le llaman a aniquilar a seres humanos—. Claro, no hay que olvidar que detrás de tanta pipeta, probeta y microscopio electrónico, hay un suculento mercado del tráfico de embriones, y así no hay reparo alguno en pasar por encima de la dignidad humana. Es aquí cuando entra en juego el poder de la propaganda: se renuncia a los principios y derechos fundamentales y se acude a casuísticas sentimentales y emocionales para convencer a la población, ya largamente anestesiada, de la oportunidad que le brinda el supuesto progreso investigador. «¡Imagine que la única forma de salvar a su hijo fuera utilizar un *pre-embrión*!» Lo que se les olvida decir es que este tal *pre-embrión* equivale a un *pre-cadáver*, y que los telespectadores y radioyentes, todos sin excepción, hemos sido también embriones, que gracias a Dios nos vimos libres de pre-políticos y de pre-científicos que nos convirtieran en pre-embiones. Las personas, desde el primer momento de la concepción, son fines en sí mismos, nunca medios. Los padres no tienen *derecho* a tener hijos, cuánto menos a satisfacer sus deseos, sus caprichos... No nacemos para satisfacer deseos.

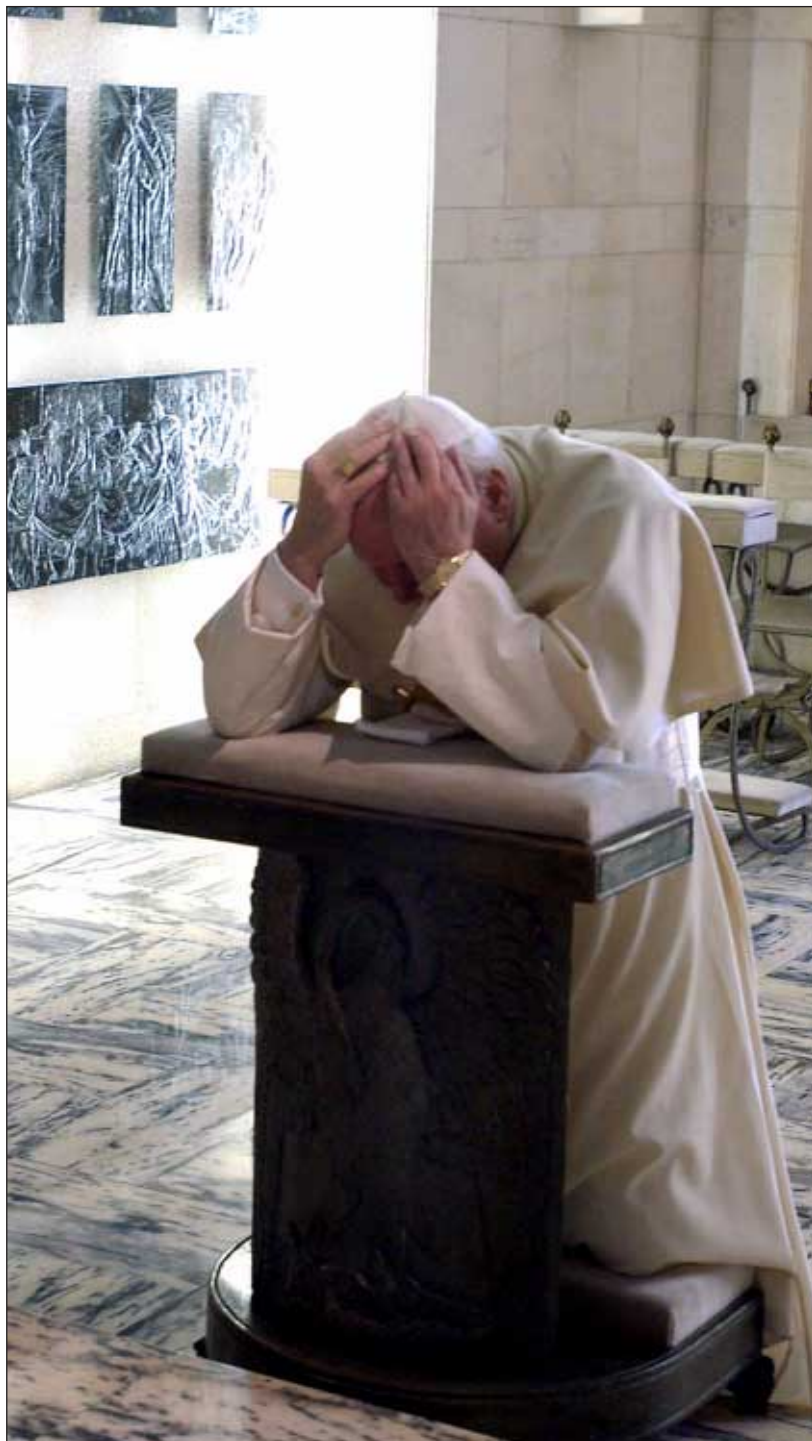
No salgo de mi asombro. Dice el señor Ibarretxe que tan noble es la independencia de Euskadi como la unidad de España. A la independencia de Euskadi no le cuadra el calificativo de noble, sino el de ser una deslealtad intolerable, porque una cosa es la mera teoría política y otra la vida y la Historia; esa independencia iría contra el presente y contra, al menos, la mitad de los ciudadanos que viven en Euskadi. Tal pretensión de independencia no puede olvidar que se ha hecho con la sangre de cientos de españoles. Y la *dependencia* del País Vasco de España —no lo puede olvidar ni negar el señor Ibarretxe— se ha hecho con la sangre y el trabajo de generaciones de españoles. ¿Qué es más noble, que hable el señor Ibarretxe, o que se calle? ¿Qué es más noble, que hablen los vascos del RH negativo, es decir, que excluyen a los demás, o generaciones y generaciones de españoles tantos de ellos honra y gloria de las Vascongadas?

Gonzalo de Berceo

Sólo se vence al mal con el bien

En su último libro *Memoria e identidad*, el Papa aborda en profundidad la cuestión del mal. Reproducimos algunos significativos párrafos que alientan la esperanza, en la conmemoración del atentado del 11 de marzo

La historia moderna de Europa, marcada –sobre todo en Occidente– por la influencia de la Ilustración, ha dado también muchos frutos buenos. En esto refleja la naturaleza del mal, tal como la entiende santo Tomás, siguiendo las huellas de san Agustín. El mal es siempre la ausencia de un bien que un determinado ser debería



El Papa Juan Pablo II ora en su capilla privada por las víctimas del 11 de marzo del pasado año, nada más conocer la noticia del terrible atentado

tener, es una carencia. Pero nunca es ausencia absoluta del bien. Cómo pueda nacer y desarrollarse el mal en el terreno sano del bien, es un misterio. También es una incógnita esa parte de bien que el mal no ha conseguido destruir y que se difunde a pesar del mal, creciendo incluso en el mismo suelo. Surge de inmediato la referencia a la parábola evangélica del trigo y la cizaña. Cuando los siervos preguntan al dueño: «¿Quieres que vayamos a arrancarla?», él contesta de manera muy significativa: «No, que podríais arrancar también el trigo. Dejados crecer juntos hasta la siega, y cuando llegue la siega diré a los segadores: *Arracad primero la cizaña y atadla en gavillas para quemarla, y el trigo almacenadlo en mi granero*». En este caso, la mención de la cosecha alude a la fase final de la Historia, la escatológica.

Se puede tomar esta parábola como clave para comprender toda la historia del hombre. En diversas épocas y en distintos sentidos, el *trigo* crece junto a la *cizaña* y la *cizaña* junto al *trigo*. La historia de la Humanidad es una *trama* de la coexistencia entre el bien y el mal. Esto significa que, si el mal existe al lado del bien, el bien, no obstante, persiste al lado del mal y, por decirlo así, crece en el mismo terreno, que es la naturaleza humana. En efecto, ésta no quedó destruida, no se volvió totalmente mala a pesar del pecado original. Ha conservado una capacidad para el bien, como lo demuestran las vicisitudes que se han producido en los diversos períodos de la Historia. (...)

El límite impuesto al mal

No se olvida fácilmente el mal que se ha experimentado directamente. Sólo se puede perdonar. Y, ¿qué significa perdonar, sino recurrir al bien, que es mayor que cualquier mal? Un bien que, en definitiva, tiene su fuente únicamente en Dios. Sólo Dios es el Bien. El límite impuesto al mal por el bien divino se ha incorporado a la historia del hombre, a la historia de Europa en particular, por medio de Cristo. Así pues, no se puede separar a Cristo de la historia del hombre. Lo dije durante mi primera visita a Polonia, en Varsovia, en la plaza de la Victoria. Dije entonces que no se podía apartar a Cristo de la historia de mi nación. ¿Se le puede apartar de la historia de Europa? De hecho, ¡sólo en Él todas las naciones y la Humanidad entera pueden *cruzar el umbral de la esperanza*! (...)

La Redención victoriosa

Quien puede poner un límite definitivo al mal es Dios mismo. Él es la Justicia misma. Es Él quien premia el bien y castiga el mal en perfecta correlación con la situación objetiva. Me refiero a todo mal moral, a todo pecado. Ya en el paraíso terrenal aparece en el horizonte de la historia humana el Dios que juzga y castiga. El libro del Génesis describe detalladamente el castigo que recibieron los primeros padres después de haber pecado. Y la pena impuesta se extendió a toda la historia del hombre. En efecto, el pecado original es hereditario. Como tal, indica una cierta pecaminosidad innata del hombre, su arraigada inclinación hacia el mal en vez de hacia el bien. Hay en el hombre una cierta debilidad congénita de naturaleza moral, que se une a la fragilidad de su existencia y a su flaqueza psicofísica. Con ella se relacionan las diversas desdichas que la Biblia, ya desde las primeras páginas, indica como consecuencia del pecado. (...)

Dios mismo ha venido para salvarnos, para salvar al hombre del mal, y esta venida de Dios, este *Adviento* que celebramos con tanto regocijo en las semanas previas a la Navidad, tiene un carácter redentor. No se puede pensar en el límite puesto por Dios mismo al mal en sus diferentes formas sin referirse al misterio de la Redención.

Juan Pablo II

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



UNIVERSIDAD
CATÓLICA
SAN ANTONIO
Murcia